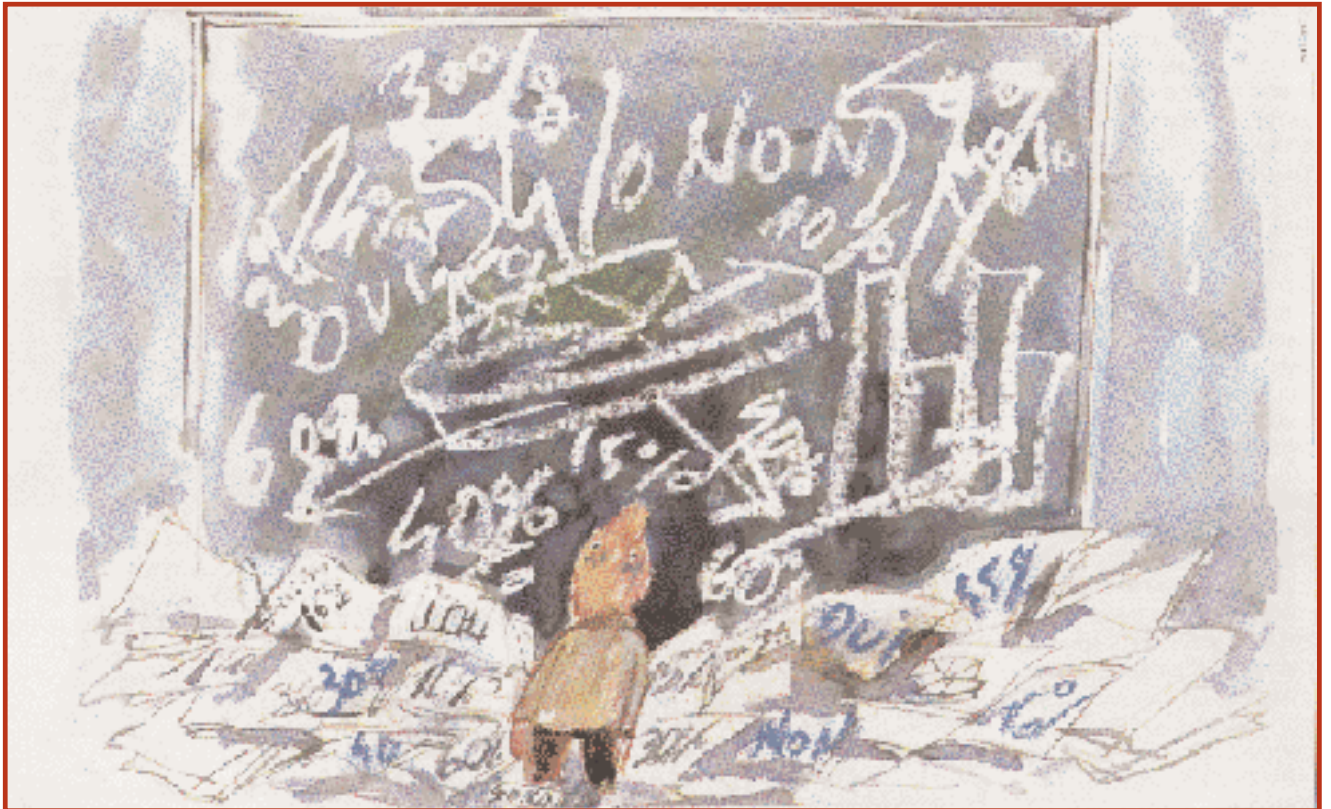


Alfa y Omega

Nº 32/13-VII-1996

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



La economía
es para
el hombre,
no al revés



En este número

Alfa Omega



La economía
es para
el hombre,
no al revés

EN PORTADA

Hacia
la humanización
de la economía

3-5, 8-9

Sumario

la foto 6

criterios 7

iglesia en madrid

El día a día

¿Clases de religión
«políticas»? 10-11

testimonio 14

el día del señor 15

raíces

*San Benito,
raíz de Europa* 16-17

santos de ayer y hoy

*San Camilo de Lelis.
Umberto Mori,
empresario... y santo* 22-23

la vida 24-25

desde la fe

*Parches en la programación
infantil de televisión.*

*Salidas nocturnas de los hijos
y horas de regreso.*

*Ana María Matute,
académica de la Lengua.*

Libros 26-31

contraportada 32

12-13

ESPAÑA

Señales de alerta
ante la drogadicción.
La promoción
de la mujer:
un signo
de los tiempos



18-21

MUNDO

Rusia para los rusos,
o el juego
de las «matrioskas».
La eutanasia en Australia,
licencia para matar



Alfa Omega

Etapas II - Número 32

Edita: Fundación «San Agustín». Arzobispado de Madrid

Asesores religiosos: Alfonso Simón Muñoz, Manuel M^a Bru Alonso

Redacción: Casa de la Familia. Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo- Redactores: Coro Marín Palacios, Jesús Colina (Roma)

Producción: Francisco Flores Domínguez, José Antonio de la Fuente - Secretaria de Dirección: Sonsoles de la Vega

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995

A

Ω

LA EMPRESA DEBE ASUMIR UN FIN SOCIAL POR ENCIMA DEL ECONÓMICO

Hacia la humanización de la economía

El nuevo entorno socio-económico plantea varios retos al hombre. La internacionalización de la economía, y la distancia entre el gobernante y el gobernado colocan al ser humano en una nueva posición de indefensión. Por otra parte, la empresa debe buscar la eficiencia como expresión de su compromiso social



El mundo evoluciona a una velocidad de vértigo. Y en esta espiral de cambios que sufre el hombre de finales del siglo XX, la economía supone —cada vez más— un elemento esencial para conocer cuál es nuestra realidad y cuál será nuestro futuro.

Analizando el entorno, comprobamos, por un lado, un proceso de despersonalización del capital, que ya fue adelantado por Galbraith. El famoso economista

hablaba del *gobierno de la tecnoestructura* que tomaría decisiones sobre las inversiones con el único criterio de la rentabilidad. Este

divorcio entre capital y gestión hace más cierto, si cabe, aquello de que el capital *no tiene más patria que la rentabilidad*.



«EL HOMBRE ES EL QUE PLANIFICA,
EL QUE REALIZA, EL QUE INVIERTE,
EL QUE TRABAJA Y EL QUE CONSUME»



Por otra parte, el *gap* entre Administración y administrado es cada vez más acentuado. Las Administraciones están cada vez más tecnificadas y burocratizadas. Además, los procesos políticos de integración hacen que las decisiones se tomen cada vez más lejos del ciudadano afectado. El miembro del Consejo de gobierno del Banco de España, José Manuel García Páramo, propone que la Administración adquiera algunas de las prácticas habituales



en la empresa privada: premiar los buenos resultados e introducir métodos de gestión moder-



«TANTO ÉNFASIS
EN EL ASPECTO ECONÓMICO
HA CREADO ESTA
ALIENACIÓN: EL HOMBRE
POSEE EL PRODUCTO
DE SU TRABAJO,
PERO NO A SÍ MISMO»



nos, eficaces y eficientes.

EL PARO: LACRA ECONÓMICA Y SOCIAL

Sin duda el problema que más afecta a las sociedades occidentales es el del paro. Para Juan Vellarde, consejero del Tribunal de Cuentas, supone el gran lastre de las economías occidentales: «Hay cuatro esquinas. En una están los que viven del Estado. En otra, todos los que tienen contrato fijo. En una tercera están los que tienen una relación laboral estable, pero no fija. Y en la última, aquellos que han trabajado en alguna ocasión y que se encuentran con los llamados *contratos basura*. Y en el centro están los jóvenes que no han trabajado nunca, que no han encontrado su primer trabajo, y que buscan desesperados su ubicación en este concierto».

Pero no es el desempleo el único problema que afecta a este final de siglo. En el panorama

Cristianismo

Desde que León XIII «inaugura» la Doctrina Social de la Iglesia, la izquierda, la derecha y el centro cristianos insisten en la necesidad de humanizar el trabajo y la economía. Antaño, el hombre podía estar subordinado a los poderosos, y la justicia social exigía más condiciones de igualdad de las que la Iglesia no se podía desentender. Hoy en día, mediante el marketing y unas relaciones públicas adecuadas, quizá los tiranos han desaparecido, o quizá, más bien, el poder es anónimo: todos estamos sometidos a él, pero no hay una persona que lo detente; se habla entonces de la «sumisión al sistema», de lo deshumanizador de la técnica, del desarrollo de una ecología humana, etc...

El hombre no puede estar al servicio de la economía. Aquello de «no está hecho el hombre para el Sábado, sino el Sábado para el hombre», es perfectamente aplicable a la economía. Se requiere una profunda transformación de la economía y de la actividad laboral. Marx entendió que el hombre se alienaba si el producto final de su trabajo no le pertenecía; no le faltaba razón. Pero el haber puesto tanto énfasis en el aspecto económico y externo del trabajo, ha dado lugar a otro tipo de alienación: el hombre, en nuestro tiempo, puede poseer el producto de su trabajo, pero no se posee a sí mismo. Se diría que es la economía la que le posee a él, por lo que la

vida cotidiana ha sido colonizada e invadida por el sistema. El día a día del hombre ha sido sometido a las estructuras económicas, cuando debería ser al revés: los imperativos económicos deberían, obedecer a las necesidades reales del hombre.

En nuestra sociedad de consumo, se crean necesidades. Resulta paradójico que cuanto más consumimos, más necesitamos. ¿Para qué producir tanto si siempre necesitamos más? El deseo humano es interminable en la sociedad de consumo. Las muchas frustraciones que padecemos por no poseer bienes que, por poco que se piense, son superfluos, producen perplejidad.



internacional, los grandes grupos político-económicos luchan por lograr la hegemonía. Mientras Estados Unidos se alía con sus vecinos del norte y del sur, Europa trata de consolidar su unión y China aparece como el monstruo amarillo capaz de producir más barato y consumir los excedentes de las economías capitalistas.

CENTRO DE GRAVEDAD PERMANENTE

En este nuevo panorama mundial urge encontrar el epicentro humanístico. El hombre es el que planifica, el que realiza, el que invierte, el que trabaja y el que consume. «En definitiva, el hombre es el centro de la empresa, a pesar de las sucesivas explotaciones del hombre por el hombre», señala Milián Mestre. Para el profesor de Organización

Industrial del IESE, Santiago Álvarez de Mon, también para la empresa es prioritario el objeto social: «La empresa debe asumir el reto social. No hay alternativa. Pero para ello debe ser económicamente eficiente», matizó de Mon, quien abogó por un sistema basado en la libertad individual: «Ningún sistema que no la respete puede prosperar».

Álvarez de Mon es un defen-

sor del libre mercado. Cree que el mercado es el regulador más eficaz de recursos, apuesta por la propiedad privada y afirma con rotundidad: «Estamos enfermos de proteccionismo, y el paternalismo crea dependencia. El viaje es hacia la libertad».

La economía debe estar al servicio del hombre, y la empresa debe entenderse como una comunidad de personas. Muchas

«LA EMPRESA Y LOS POLÍTICOS DEBEN REDESCUBRIR
LA NECESIDAD DE HUMANIZAR LAS RELACIONES Y PRIMAR
LOS BENEFICIOS SOCIALES SOBRE LOS ECONÓMICOS»

empresas ya han percibido que el comportamiento ético resulta rentable a largo plazo. Algunas incluso han llegado más lejos y han *profesado su fe* en el hombre como digno por sí mismo.

Vivimos en un complejo entramado de realidades e intereses donde el hombre está redescubriendo su esencia y dignidad. El hombre y la economía no son por tanto dos realidades contrapuestas. El hombre posmoderno debe aprender a descubrir y aprovechar las bondades del nuevo marco de realidades, mientras que la empresa y los políticos deben redescubrir la necesidad de humanizar las relaciones y primar los beneficios sociales sobre los económicos.

Luis Losada Pescador

y economía

¿Por qué, después de todo, entregarse a la ascética laboral? He aquí el problema, señalado repetidamente por Juan Pablo II: Hemos olvidado la dimensión subjetiva y personal del trabajo, el sentido que tiene por sí mismo, con independencia de sus resultados económicos. Trabajar con espíritu de servicio y conciencia social, para hacer el bien a los demás, y no recibir sólo la autosatisfacción.

Humanizar la economía, la actividad empresarial, de modo que cualquier labor sea reconocida como digna —para ello es preciso que las condiciones de trabajo lo sean— y tenga un significado dentro de la comunidad, se ha convertido

en uno de los mayores imperativos éticos de nuestro mundo. Ciertamente es que la solidaridad con el Tercer Mundo es algo urgente, pero no lo es menos la solidaridad con los que nos rodean, pues si ante un rostro vivo ante nosotros no somos solidarios, difícilmente lo seremos ante unas imágenes televisadas.

La dimensión moral de la economía es insoslayable: si los negocios terminan alienando a las personas, se convierten en unas fatales inversiones a largo plazo, que ningún beneficio económico puede rentabilizar. La actividad económica y empresarial ha de potenciar el desarrollo integral de la persona, de lo contrario, tarde o tem-

prano, las estructuras socio-económicas generan patologías sociales y lo que los sociólogos llaman «efectos perversos».

La escisión entre ética pública y privada, o entre ética y economía, ha quedado obsoleta, como se ha encargado de poner de manifiesto la historia de nuestro siglo. La ética profesional y personal no se pueden separar. Se trata, en definitiva, como ya advirtió Pablo VI, de afirmar la primacía del «ser» sobre el «tener». El «tener», por exceso o por defecto, se convierte en un obstáculo para la realización de la persona humana.

María Luego de la Torre

Carta para una Olimpiada



Con tanto sello oficial —de Estados Unidos o del Vaticano— no es difícil que esta carta, abierta, llegue a tiempo, como esperamos, a Atlanta-96, donde, el próximo 19 la antorcha olímpica encenderá el fuego sagrado de los Juegos Olímpicos que conmemoran el primer centenario de su nueva era.

Es un fuego, el del deporte olímpico, ancestral y permanente como la misma vida:

es símbolo incombustible del esfuerzo, de la superación («más rápido, más alto, más fuerte»), que campea en su lema; el símbolo de la tenacidad humana, de la paciencia, de la fortaleza y del rigor, de la exigencia y de las más nobles

virtudes de todos y cada uno de los ilusionados atletas que llegan a ella.

En realidad, es espejo del ansia humana de plenitud, que nos pegará a la pantalla de TV.

¡Ojalá sea ésta una esperanzadora carta abierta, en el umbral del tercer milenio!

Una economía nueva

En una sociedad que se dice desarrollada hay hechos, como una tasa de paro de más del 20%, que son el más rotundo mentís al desarrollo que se pregona a los cuatro vientos. Zarandeada por una creciente crisis de humanidad, tiene ya muy pocos puntos de referencia; pero hay algunos —la familia, el trabajo, la religión...— sin los cuales pierde la brújula. Mientras no la encuentre, es inútil camuflar con eufemismos la situación de caos social y ético que vivimos.

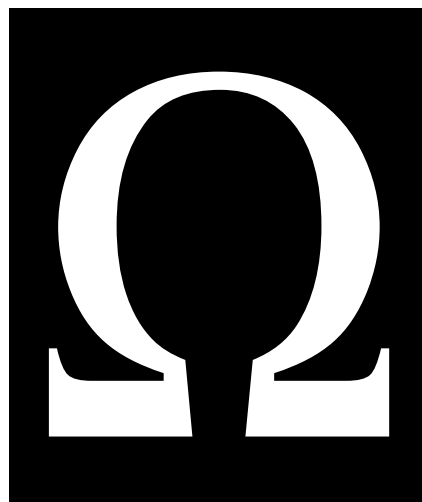
El trabajo está llamado a dignificar al hombre, pero el trabajo sin el hombre genera esclavitud, porque como recordamos en la portada y contraportada de este número, el trabajo y la economía son para el hombre y no al revés. La economía —es decir: la grande y la pequeña empresa, las finanzas y el pequeño comercio— y sus estructuras son indispensables para la vida, pero se convierten en un grave daño cuando no son humanas, es decir: hechas por el hombre y para el hombre, cuya dignidad debe ser siempre el principio y el fin de todo proceso económico. He ahí el reto: que el progreso esté al servicio del hombre y no a la inversa. Es urgente humanizar a todos los niveles el mundo de la economía, revisar a fondo ciertos mecanismos del mundo económico que, como los basados en las reglas inmisericordes de un capitalismo salvaje o en los principios deshumanizadores de un colectivismo materialista, humillan y escarnece al hombre. Sólo así es posible reestructurar un sistema económico mundial digno de los seres humanos.

Circulan por ahí curiosas teorías, y lo que es peor, determinadas prácticas, según las cuales todo vale para conseguir el éxito económico. Y no es así: el ámbito económico, al igual que los demás, está sujeto a la verdad de las cosas, a los dictados de la recta conciencia. Pero esto no basta. Una economía nueva ha de nacer de un sujeto humano nuevo. Como Juan Pablo II dijo en Oviedo el año 1989, «ante todo, se trata de reconstruir en el mundo del trabajo y de la economía un sujeto nuevo, portador de una nueva cultura del trabajo. No es suficiente que cada uno ejerza bien el papel de empresario, sindicalista o político, consumidor o economista, que

le ha sido asignado por la estructura social; es preciso realizar hechos nuevos, intentar obras nuevas, nuevas iniciativas, nuevas formas de solidaridad y organización del trabajo basadas en esta cultura». Si así lo hacen, políticos y economistas que no acaban de salir del atolladero, ni de entender magnitudes que se les antojan imposibles de resolver, se sorprenderán de la naturalidad y facilidad con que empieza a desaparecer la injusta plaga del hambre, gracias a una equitativa distribución de los bienes que, hoy por hoy, son más que suficientes para hacer frente a las necesidades de la población mundial. En cambio,

si se sigue reprimiendo el derecho elemental a la iniciativa económica, a la capacidad creativa de cada ciudadano, si no se integra lo individual y lo social, si se burocratiza a ultranza un ámbito, que ante todo es de relación humana, como el del trabajo, si se limita, en nombre de una pretendida «igualdad», el derecho a la iniciativa privada, surge entonces, como consecuencia inevitable, no una verdadera igualdad, sino una «nivelación descendente»; y en vez de creatividad, surge la pasividad, la sumisión al poder y la frustración, y esa especie de «emigración psicológica» que con tanta lucidez ha denunciado también el Papa actual. En resumidas cuentas, el tan cacareado como ansiado «Estado del bienestar» no depende tanto del «tener» como del «ser»: del ser hombre y mujer, consciente de la propia dignidad y de que la economía no es la razón última de la vida, sino que, como el trabajo, debe estar al servicio del hombre, no al revés.

En todo esto, los cristianos no podemos ser espectadores. Más aún, somos los primeros responsables. Baste recordar lo que el Papa nos dijo en la catedral de la Almudena: «Se hace necesaria una mayor y más incisiva presencia católica, individual y asociada, en los diversos campos de la vida pública. Es por ello inaceptable, como contrario al Evangelio, la pretensión de reducir la religión al ámbito de lo estrictamente privado, olvidando paradójicamente la dimensión esencialmente pública y social de la persona humana. ¡Salid a la calle!»



EXPERIENCIAS EMPRESARIALES DIFERENTES

Una economía para

En el seno del mundo católico se está realizando, desde hace muchos años, un gran esfuerzo de reflexión sobre la naturaleza y la posibilidad de una economía que, sin olvidar la necesidad de la productividad, no descuide la atención integral a cada hombre; pero no sólo se piensa. Lo más sobresaliente es la realización de obras concretas que atestiguan que es posible responder a las necesidades de la gente, sin pasar por alto ni dejar de lado ningún aspecto.

Economía de comunión

El 29 de mayo de 1991, Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares se dirigió a los habitantes de la ciudadela de Araceli en Brasil —en la que ya cientos de jóvenes y familias comparten sus bienes, sus trabajos y sus empresas— para presentarles una propuesta revolucionaria: la economía de comunión en libertad.

La mirada sobrecogedora de la *corona de espinas* de pobreza de la ciudad de Sao Paulo, a la luz de la lectura de la *Centesimus Annus*, inspiraron la idea de dar un salto más, cuantitativo y cualitativo, en el fomento de una cultura y una economía renovadas por el Evangelio en la experiencia de este carisma.

La *economía de comunión* consiste, a grandes rasgos, en la promoción de empresas planteadas y gestionadas desde las enseñanzas de la doctrina social de la Iglesia, cuyos beneficios netos son destinados a partes iguales entre la mejora de la empresa, el sostenimiento de los centros de formación capaces de proponer esta nueva mentalidad y el sostenimiento de iniciativas de ayuda social en favor de los más necesitados. Miles de accionistas y trabajadores, y cientos de empresas en todo el mundo, se han adherido en estos años a la *economía de comunión*.

DAR, EN VEZ DE TENER

Para Chiara Lubich, que ha recibido el 19 de junio de este año el doctorado *honoris causa* en ciencias sociales por la Universidad católica polaca de Lublin por esta iniciativa, la clave de la misma está en que, «a diferencia de la economía consumista, basada sobre la cultura del tener, la economía de comunión es la economía del dar. Esto puede parecer difícil, heróico. Pero no lo es, porque el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, que es amor, encuentra la propia realización en el amar, en el dar. Esta exigencia está en lo más profundo de su ser, creyente o no. Y precisamente en esta constatación, corroborada por la experiencia, radica la esperanza de una difusión universal de la *economía de comunión*».



Generación empresarial

La experiencia de más de 500 empresas francesas que han buscado implantar una cultura empresarial centrada en el desarrollo de la persona va encontrando cada vez más acogida en otros países.

La metodología desarrollada por el *Centre d'Etudes des Entreprises (CEE)*, a partir de empresarios que han buscado que cada uno de sus colaboradores trabaje consciente de que la empresa es de todos y cada uno, además de conseguir buenos resultados de explotación, ha hecho de la empresa una verdadera *comunidad de personas* donde cada una de ellas se puede realizar como *persona*.

La adecuación a la realidad y el respeto de la verdad (en el lenguaje, en la comunicación, en la información) generan una interrelación personal que va mucho más allá de una mera contratación de trabajo. El reconocimiento a la colaboración aportada por cada miembro de la empresa para alcanzar un objetivo común

de servicio al cliente, crea una relación de confianza, un compromiso, un espíritu de equipo y de iniciativa fundamentales para trabajar en un ambiente positivo y de desarrollo personal.

La constante atención para que cada colaborador tenga el martillo que necesita para su trabajo, permite que la libertad humana encuentre su cauce natural en la responsabilidad que cada uno va asumiendo. ¡No hay mejor motivación que poder hacer lo que se sabe y se quiere hacer! Cuando los colaboradores están motivados, los jefes también lo están y asumen su propia responsabilidad como *catalizadores* o *nodos* en la estructura organizativa de la empresa.

La empresa es una comunidad de personas más que una suma de capital o una cuenta de resultados. Y parece ser que ésta es una experiencia que cada día se busca con más ahínco, aunque muchas teorías nunca consiguen alcanzar.

Encontramos cada vez más empresas que están incorporando nuestra metodología *CEE* en sus reglas de juego y así vamos humanizando la empresa y preparando a las personas para mejor vivir el Evangelio: «el mayor de vosotros sea el servidor de todos».

generar vida

La Compañía de las Obras

El fin de la *Compañía de las Obras (CdO)* no es sólo la protección de sus socios, sino la construcción de una presencia en el mundo, un ponerse en acción, un implicarse frente a una necesidad. En este sentido la *CdO*, experiencia surgida en Italia, en el seno del Movimiento eclesial de *Comunión y Liberación*, valora a quien trabaja: quien trabaje tiene un puesto entre nosotros.

Que el principio de valoración resida en una compañía es profundamente justo. Ser valorados quiere decir tomar conciencia, hacerse conscientes del valor, de la positividad que la persona tiene para sí mismo, para los amigos, para la propia familia, respecto al tiempo, a la historia en la que se vive y si queréis, también respecto a lo eterno.

El único lugar donde esta conciencia se hace posible y se afirma es en una compañía, una amistad. De otra forma se reduce la vida a un discurso, o bien se vuelve violenta: para afirmarse a sí mismo se oprime, se somete a los demás.

La *CdO* aúna dos sectores de actividad: pequeñas y medianas empresas por un lado y organizaciones sin ánimo de lucro. Para las pequeñas y medianas empresas la *CdO* pone a disposición de los socios una trama de recursos señalando sociedades o entes concertados a los que todo asociado puede dirigir-



se obteniendo un tratamiento ventajoso. La *Cdo* pone a disposición de sus asociados algunos servicios de gran importancia para la vida de una empresa: servicio de extranjero, que ofrece informaciones de tipo normativo y de búsqueda de oportunidades, el servicio financiero, que facilita las formas de financiación, y el servicio comercial, para el intercambio de oportunidades y de acuerdos económicos que favorece la búsqueda de socios para las empresas.

ATENCIÓN A LOS MÁS POBRES

En el campo de la promoción de obras sociales y caritativas, la *CdO* ha realizado formas concretas de respuesta a las necesidades de los más débiles a través de centenares de asociaciones y cooperativas que, desde hace muchos años, actúan conjuntamente. Los campos de actividad más significativos dentro de las obras sociales son la asistencia, la prevención y la cura de la toxicodependencia, y la formación y el sostenimiento en la ocupación laboral.

A estas realidades la *CdO* les ofrece asistencia desde el punto de vista legal, económico y organizativo.

Actualmente las sedes de la *CdO* son 33 en Italia y 12 en otros países: Bruselas, Varsovia, Praga, Madrid, Lugano, San Francisco, Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo, Caxias do Sul, Pekín y Taipei.

Héctor Bracho
Manuel María Bru

Solidaridad: guía para la economía

La mundialización de la economía está desplazando y marginando el trabajo y las aspiraciones humanas más elementales.

Según la Organización Internacional del Trabajo, en el mundo hay 800 millones de desempleados; 1.500 millones de personas viven en la indigencia; más de 100 millones de niños y niñas menores de 15 años trabajan al desamparo de leyes aberrantes; 25 millones de personas mueren al año a causa de enfermedades que en nuestro primer mundo no costaría más que un analgésico evitarlas.

Los panoramas descritos no son realidades remotas. En la Unión Europea, la Europa rica, hay casi 20 millones de parados; 50 millones de europeos y europeas viven bajo la línea de pobreza, y nuestra querida España hace una triste y notable aportación a esa fisonomía del desempleo y la exclusión.

La economía, las finanzas, el mercado y la competitividad deben estar al servicio de los seres humanos, y no a la inversa.

Hay que humanizar la economía y ésta debe ser gobernada por y para las sociedades, con el fin de que el contenido y el concepto de eficiencia sean indivisibles del desarrollo social.

La solidaridad internacional y nacional debe marcarnos la pauta. La solidaridad para garantizar la vigencia y la mejora de las estructuras públicas de protección social; como fundamento de una Unión Europea que tenga la medida de sus mayorías sociales y ciudadanas; para apoyar los esfuerzos de desarrollo en el Tercer Mundo y para integrar a los más marginados.

Desde la USO, luchamos y lucharemos por una cultura humanista de la solidaridad y el trabajo, intentando hacer del pleno empleo, la solidaridad y la integración social los fundamentos de una verdadera democracia.

Manuel Zaguirre
Secretario General de U.S.O.



El día a día

Campos de trabajo en el albergue de San Juan de Dios

El albergue de San Juan de Dios organiza un campo de trabajo, del 17 al 28 de julio, para todos aquellos que quieran vivir una experiencia de atención a los sin techo, con los Hermanos de San Juan de Dios. El albergue está en la calle Herreiros de Tejada 3, teléfono 3440002, 28016 Madrid.



Día de la Virgen del Carmen en Madrid

El próximo día 16, fiesta de la Virgen del Carmen, y «Día de los hombres del mar», también se celebra solemnemente en Madrid. Monseñor Rouco, arzobispo metropolitano, presidirá la Eucaristía y la procesión de la Virgen del Carmen, patrona del Puente de Vallecas, en la parroquia de San Ramón Nonato (calle Melquiades Biencinto, 10) a las 8 de la tarde. El obispo de Getafe, monseñor Pérez y Fernández Golfín, celebrará, a las 11 de la mañana, la Eucaristía en el monasterio de las Carmelitas Descalzas de Boadilla del Monte (calle Mártires, 12). Y el obispo de Alcalá de Henares, monseñor Ureña, celebrará la fiesta de la Virgen del Carmen en la « Estación Radio», de Santorcaz, de la Armada Española, a las 11'30 de la mañana; y con las Carmelitas Descalzas del *Corpus Christi*, de Alcalá, a las 8 de la tarde.

Encuentro de oración para jóvenes



Los monjes cistercienses del Monasterio de San Pedro de Cardeña en Burgos (teléfono: 947-290033) convocan un Encuentro de iniciación y profundización en la vida de oración, para jóvenes, del 21 al 27 de julio, y del 7 al 14 de agosto.

Cursos de verano en El Escorial



En la Universidad de Verano de El Escorial habrá, entre otros, estos cursos, que destacamos por su especial interés:

- «Ética e Informática», del 18 al 21 de julio, a cargo de don José Manuel Sánchez Caro, Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca.
- «La guerra civil y la Iglesia», del 15 al 19 de julio, a cargo de don Alfonso Álvarez Bolado, profesor de teología.
- «Verdad cristiana y neutralidad democrática», a cargo de monseñor Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, y monseñor Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona.
- «Jerusalén: pasado, presente y futuro», del 5 al 9 de agosto, a cargo de don Ramón Armengod.

Para mayor información, se puede llamar a los teléfonos: 3946430 y 3946464.

Encuentro de Focolares



El Movimiento de los Focolares celebra sus encuentros anuales, las Mariápolis, en Ávila, del 26 al 30 de julio y del 2 al 6 de agosto, con el lema «Díselo a todos: Dios te ama inmensamente». Para más información se puede llamar a los teléfonos: 4026475 y 3931284.

A NUESTROS LECTORES

Si usted quiere ayudar a la Fundación San Agustín en la publicación de *Alfa y Omega*, y en otros proyectos de la Provincia Eclesiástica de Madrid en medios de comunicación, puede enviar su donativo al Banco Popular Español (Agencia nº 52, Plaza de San Miguel nº7) a la *Fundación San Agustín* (cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97).

¿Clases de Religión «políticas»?

«Enseñanza de la Religión -libertad- formación integral» es el título de la más reciente alocución pastoral semanal del arzobispo de Madrid, monseñor Rouco Varela. Dice en ella:

Los medios de comunicación social han vuelto de nuevo a ocuparse del problema de la enseñanza de la Religión en la escuela. Declaraciones de miembros del Gobierno al respecto, incluidas las del propio señor Presidente en el Congreso de los Diputados, suscitaron noticias y comentarios variados y contradictorios sobre una cuestión de cuya importancia para una buena configuración del sistema educativo parece que nadie duda, y que parecía resuelta satisfactoriamente por la Constitución Española y los Acuerdos entre España y la Santa Sede, ratificados el 4 de diciembre de 1979.

La fórmula académica y administrativa escogida entonces para su aplicación, en sintonía con modelos vigentes en varios países de la Europa Occidental, era la de una asignatura opcional, impartida «en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales», con la alternativa de una asignatura de Ética para los que no eligiesen la clase de Religión, de forma que el hecho de recibir o no recibir la enseñanza religiosa «no suponga discriminación alguna en la actividad escolar». La fórmula fue aceptada por una amplísima mayoría de los padres de familia —rozando la unanimidad— y de los alumnos, y funcionó con fluidez y buenos efectos educativos a lo largo de la década de los 80.

Buena prueba de ello lo constituye el resultado de esa especie de referéndum anual al que se somete la asignatura de Religión y Moral Católica en la inscripción que se hace cada curso. El número de padres que continúa inscribiendo a sus hijos en clase de Religión en el nivel de primaria se mueve en torno al 90%.

¿POR QUÉ SE CAMBIA?

¿Así las cosas, por qué se cambia cualitativamente la fórmula a partir de 1991 en detrimento de la seriedad académica y pedagógica de la formación religiosa?

¿Por exigencias legales, derivadas de la LOGSE? Parece evidente que no. Otras razones, de índole política seguramente, fueron las decisivas.

Ante esta situación, los obispos españoles y los padres de familia no han pedido otra cosa que se cumplan las normas constitucionales y concordatarias, suficientemente claras e inequívocas, que regulan la materia. No pretenden ningún privilegio, sino que, en el ejercicio de su derecho a elegir para sus hijos «la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones» (art 27,3 de la Constitución Española), no sufran discriminación alguna. En definitiva, sólo piden que se les permita asumir la responsabilidad plena de la educación de sus hijos en ese plano de la formación integral de la persona, anterior y superior al Estado, cual es el de su educación religiosa y moral. Y piden poder hacerlo en «la

escuela», dentro del sistema escolar y en la plenitud de sus condicionamientos académicos. ¿Es que la teología y, más específicamente la teología católica, no goza de un estatuto científico acreditado por una historia más que milenaria y por un presente de investigación, docencia, instituciones científicas y profesorado universitario, prestigiados ampliamente en todo el mundo?

La libertad de los padres —y, en su caso, de los alumnos—, garantizada en los derechos funda-

✠
«LA FORMA ACADÉMICA
DE LA CLASE DE RELIGIÓN
NO ES CUESTIÓN MENOR:
SE JUEGA EN ELLA
EL FUTURO
DE NUESTROS HIJOS»
✠

mentales que les reconoce la Constitución, se extiende también a la decisión de incluir en el proceso de formación religiosa y moral de sus hijos los saberes y enseñanzas de la Teología en correspondencia

con el nivel educativo en que se encuentran. Y de que se lleve a cabo en colaboración con la Iglesia, o con la confesión religiosa a la que pertenezcan. En «la institución escolar» se dan la mano,

necesitándose mutuamente, el derecho a la libertad religiosa —el derecho de la libertad de la Iglesia— y el derecho de los padres a la libertad de enseñanza —de educar moral y religiosamente a sus hijos de acuerdo con su conciencia—.

Es éste, además —el camino de la colaboración libre y leal, entre *escuela, familia e Iglesia*— el imprescindible camino social e institucional que hay que recorrer de nuevo con magnanimidad, apertura al diálogo entre todos los que intervienen en el proceso educativo, y con sensibilidad para los muy graves problemas con los que se enfrentan nuestros niños y jóvenes, si se quiere llegar a vivir y a realizar el ideal de la formación integral de la persona, como objetivo último de «la escuela» y de todo el sistema educativo.

No serán —no deben serlo— la Iglesia y las comunidades cristianas las que falten a esta cita; y, menos, las que se inhiban ante el reto, todavía grave y exigente, de conseguir que esta formación integral sea accesible a todas las familias y a todos sus hijos.

NO ES UNA CUESTIÓN MENOR

Sin una sólida enseñanza de la religión resulta muy difícil adquirir —sobre todo, en España— una cultura general suficiente; más difícil aún será la consecución, sin clase de Religión, de una cultura religiosa digna de tal nombre; pero lo que sí se convierte en poco menos que imposible es el desarrollo de una auténtica educación integral de la persona, si se prescinde de la integración de la teología (y/o de la filosofía) en el proceso de la formación religiosa y moral, de los alumnos, decidido y asumido por sus padres —y en su caso por ellos mismos— libre y responsablemente. No es una cuestión menor, más o menos baladí, la de la forma académica de la clase de Religión. También en ella se juega la buena formación y educación de nuestros hijos: su futuro.



La promoción de la mujer: un signo de los tiempos

Resuenan, todavía, los ecos de las ponencias, discusiones y comentarios de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Pekín del 4 al 15 de septiembre del año pasado. La mujer, explícita o implícitamente, siempre ha sido fundamental en la Historia, porque no sólo constituye numéricamente la mitad de la Humanidad, sino que está en el centro, en el corazón de la vida humana, como su fuente fecunda y renovadora.

A partir del siglo XIX, surgió en la historia moderna un movimiento social y político, de largo alcance, en defensa de la igualdad y de los derechos de la mujer. El Movimiento Feminista tuvo sus grandes heroínas, que supieron no sólo llamar la atención, sino alcanzar, por lo menos en las naciones del ámbito occidental y cristiano, un mayor reconocimiento de los derechos de la mujer, como persona humana, con igual dignidad que el hombre, aunque todavía no se hayan alcanzado plenamente sus objetivos.

El Movimiento Feminista, como todos los movimientos ha incurrido en algunos errores y desviaciones, pero, en conjunto, ha conducido a un futuro mejor para las mujeres, como lo proclamó la señora Glendon, que presidía la Delegación de la Santa Sede en la Conferencia de Pekín (Delegación, por cierto, en la que de sus 18 delegados, 14 eran mujeres). Por esta razón, la Iglesia no ha titubeado en asumir todas las aspiraciones legítimas de la mujer, y el desarrollo que, a partir del año 1946, fue promovido oficialmente por la ONU, con la celebración de las Conferencias de México (1975), Copenhague, Nápoles y Pekín.

Ningún político se tomó tanto interés, en la preparación y desarrollo de los trabajos de la Conferencia de Pekín, como el Papa Juan Pablo II, que, siguiendo la línea marcada por Jesús en el Evangelio, es un defensor y apóstol de la dignidad de la mujer. Su Carta Apostólica *Mulieris dignitatem* (15-5-88) constituye el documento más bello y profundo sobre la mujer.

PRETEXTOS DE PROMOCIÓN

Como ha escrito una mujer ilustre de nuestro tiempo —Chiara Lubich, fundadora del movimiento de los Focolares—, Juan Pablo II ha puesto de relieve la persona, y el papel de la mujer, como jamás lo hizo nadie, después de Jesús. Su actitud en la *Mulieris dignitatem* no se limita a una mera defensa y reivindicación de la dignidad y de los derechos de la mujer, sino que profundiza, antropológica y teológicamente, en el «ser» de la mujer, y desde ese fundamento compone un verdadero poema sobre la grandeza y el «genio de la mujer», cuya in-



✿

«LA MISIÓN DE LA MUJER NO SE AGOTA
EN LA FAMILIA, PERO NO PUEDE
SEPARARSE DE SU MISIÓN
EN LA FAMILIA, PORQUE LA
MATERNIDAD NO ES ALGO ACCIDENTAL
EN EL «SER» DE LA MUJER, SINO ALGO
RADICAL EN SU CONDICIÓN FEMENINA»



fluencia en la historia de la Humanidad y de la Salvación va mucho más allá de los acontecimientos recogidos en las crónicas.

Las «reservas» que la Iglesia ha puesto a algunas de las conclusiones de la Conferencia de Pekín no tienen ningún carácter restrictivo de la justa defensa de sus derechos y aspiraciones, sino que sólo pretende anticiparse a desviaciones y desorientaciones que, bajo pretexto de promoción y liberación de la mujer, pueden rebajarla, desnaturalizarla y envilecerla.

La Iglesia, «experta en Humanidad», sabe que la misión de la mujer no se agota en la familia, sino que su capacidad, como persona humana, tiene que proyectarse sobre todas las dimensiones de la vida social, política, científica y eclesial; pero, también, que no puede separarse de su misión en la familia, porque la maternidad no es algo accidental en el «ser» de la mujer, sino algo radical en su condición femenina.

Una concepción racionalista y tecnocrática de la vida humana pretende desconocer las diferencias específicas de la mujer y, bajo pretexto de su liberación, trata de asimilarla lo más posible al varón, difuminando esas características específicas y desconociendo la función insustituible que tiene que desempeñar en la familia y en la sociedad. Tan inaceptable es una «feminización» de la sociedad como una «masculinización». La promoción de la mujer no puede perder de vista su «feminidad».

UNA TENTACIÓN

Un movimiento feminista no puede perder su característica femenina que deriva de lo más profundo del «ser mujer». Existen muchas discriminaciones injustas sobre la mujer, tanto desde el punto de vista cultural, como económico, jurídico y social; no debe producir un «complejo de ser mujer», sino servir de estímulo para profundizar en la radicalidad específica del «ser mujer», que es la otra forma de «ser persona humana», como lo es el «ser varón». En el principio de los tiempos, el tentador propuso a la mujer la ilusión engañadora: «Seréis como dioses». Ahora parece que susurra al oído a la mujer moderna: «Seréis como hombres». Pero el «genio femenino» sabrá superar esa tentación con la luz que viene de Dios, con las enseñanzas de la Iglesia y con el sentido de su verdadera misión, en la familia y en la sociedad, y acercarse al «ideal eterno» de la mujer: María, Madre y Virgen, realización plena del «ser mujer».

Fernando Guerrero

DROGADICTO, FAMILIA Y VIOLENCIA

Señales de alerta ante la drogadicción

La dilatada experiencia médica del firmante de esta página, Vocal de la Fundación PED («Prevención Escolar contra la Droga»), puede ayudar decisivamente a que los padres descubran a tiempo las señales de alerta sobre si su hijo se droga

La toxicomanía no sólo es una enfermedad, un estado de dependencia física o psíquica, caracterizado por el enganche, por el ansia y la necesidad de nuevas dosis sin las que sobreviene el *mono*. Es un abuso, una dependencia, una psicosis o ruptura en las condiciones constitutivas de la experiencia natural —se ha dicho que los drogadictos son psicóticos que se drogan—. Las toxicomanías son un fenómeno de masas; se puede nacer con una predisposición genética, pero sobre todo se aprende a devenir drogadicto. Es importante la detección precoz, que los padres descubran si su hijo está enganchado.

● **Cambios físicos:** fatiga y poca energía, dolores de cabeza, bulimia, malestar matutino que mejora al atardecer, insomnio o somnolencia, tos crónica, ojos hinchados o rojos inyectados en sangre y párpados caídos. Nariz irritada con rinitis interminable. Boca seca, labios cortados, mal olor del aliento. Piel con manchas rojas o rosáceas en el cuerpo, tez oscurecida, acné repentino, oculta los brazos. Compra medicamentos, toma aspirinas, utiliza sprays nasales, colirios y gafas oscuras.

● **Cambios psíquicos:** Cambia de carácter de forma repentina, se ensimisma, se vuelve reservado e irritable. Cada vez está menos motivado, se hace pasivo y falto de interés por las cosas que antes le gustaban; poco a poco abandona ambiciones y abdica de ilusiones, cada vez tiene menos autoestima, llega tarde a casa y se vuelve contestatario o temerario, aumentan los conflictos familiares, se aísla y no quiere hablar ni ver a sus antiguos amigos.

● **Cambios de conducta:** Cada vez es más desorganizado y ha dejado de ayudar en las tareas de la casa. Si está estudiando o trabajando, bajan sus notas o rendimientos; frecuentes ausencias e irresponsabilidad. En casa ventila constantemente su cuarto y utiliza ambientadores. Se enrolla en pintadas callejeras, la litrona es su bebida favorita, acaso adopta indumentaria de alguna tribu urbana, y la



«EL ABUSO Y LA ADICCIÓN A LAS DROGAS ES UNO DE LOS MAYORES PROBLEMAS DE FINALES DEL SIGLO XX: CADA DÍA MUEREN EN MADRID DOS HEROINÓMANOS POR ADULTERACIÓN O SOBREDOSIS»

unión de músculo y violencia y sexo son su mejor juerga.

Ante este vago perfil, hay que dialogar, nunca reprimir. No hay que negar la evidencia ni culpabilizar ni dramatizar. En el hogar

hay que informarse e informar, hay que educar y sobre todo, en tiempo terapéuticamente útil, buscar ayuda especializada. La erosión de la ética del trabajo, y su sustitución por un consumista

culto al ocio, dan lugar a la existencia de situaciones e individuos que acumulan malestar en la convivencia. Mejor es construir aulas para el niño que celdas y patíbulos para el hombre. Siempre interviene un componente emocional cuando se trata de la droga, según seamos en ese momento progresistas que un día recomendaron la movida —diseño, música pop— *todos al loro y el que no esté colocao que se coloque*, o carrozas tradicionales, según veamos en el drogadicto un desviado, un alterado mental, un delincuente virtual autor de un delito sin víctima.

El abuso y la adicción a las drogas se ha convertido en uno de los mayores problemas de finales del siglo XX: Cifras cantan: en 1996, cada día, mueren en Madrid dos heroinómanos por adulteración o sobredosis. La primera causa de la delincuencia es el consumo de drogas: de la juventud española, un 29,5/ ha probado el cannabis, el 7,8% la cocaína, el 4,3% las drogas de diseño, el 3,8% las anfetaminas o el speed, y el 1,6% la heroína. En España, 45.000 reclusos siguen drogándose incluso en las cárceles.

En un mundo en cambio vertiginoso, los que no hemos tenido tiempo de ser pasotas, ni hippies, ni yuppies, porque sólo hemos sido currantes que veíamos la droga como algo lejano y que no iba con nosotros, casi de pronto nos la han servido a domicilio, nos la hemos encontrado en primer plano. Es determinante la familia: las drogas vienen a casa en un padre que fuma y bebe excesivamente o consume marihuana, pero sobre todo, si hay una madre sobreprotectora, un padre inadecuado, neurótico con obsesiones y fobias, un padre distante, ausente de la familia, y la identificación del hijo tiene lugar con la madre. En el caso de la violencia de la droga, aunque la prevención sea fundamentalmente médica, la curación radicará en la ética que consiga nuestro reajuste a una realidad humanizada y en el amor, única droga capaz de sublimar el resentimiento.

F. José Flórez Tascón

Muerte al converso

Un hombre de negocios kuwaití convertido al cristianismo ha sido despojado de todos los derechos civiles.

Se le ha obligado a separarse de su mujer, a la que han torturado y violado. Desde entonces, ya no puede volver a ver a su hijo. Se llamaba Hussein Kambar Alí. Ahora que se ha bautizado, se llama Robert Hussein. Un paso así, en algunos países islámicos, como Kuwait, supone la condena a muerte.

Hussein, rico y apreciado constructor de Kuwait City, era un ferviente musulmán y ávido lector del Corán. En las páginas del libro sagrado, descubrió referencias a la Biblia. Su ánimo inquieto le llevó a devorar ese libro que parecía escrito sólo para él, con nombres y apellidos. La guerra del Golfo ya había terminado y Hussein respiró aquel aire de democracia y pluralismo que parecía llegar con la liberación. En su interior estallaron serias contradicciones, y así, sin darse cuenta, maduró su conversión al cristianismo. En primer lugar, a solas; más tarde, con su mujer y sus hijos: una pequeña de seis años y un chabalín de cuatro.

Un día encontró la fuerza para comunicar la noticia a su familia. La reacción no pudo ser peor. Fue repudiado. Le obligaron a separarse de su mujer, que fue torturada y violada. Nunca más pudo volver a ver a sus hijos.

Hussein, convertido en Robert, reivindicó la libertad religiosa sancionada por la nueva Constitución de Kuwait. Hace un año, concedió una entrevista a un diario del país en la que afirmaba: «Sí, es verdad. Me he convertido, pero no por ello tienen que acabar conmigo. Me han qui-

tado el trabajo, me han quitado la mujer y los hijos. Me han negado el acceso a mi cuenta bancaria. Todo esto es inhumano».

Robert fue denunciado. La primera sentencia, pronunciada el 29 de mayo, es muy clara: «Hussein es condenado reo de apostasía». El tribunal no indicó la pena, pero el ex hombre de negocios teme que los más fanáticos interpreten la sentencia como un derecho-deber para ejecutarlo. Un parlamentario pidió públicamente que se ejecutara la condena. Para asegurarse de que no huya, se le ha quitado el pasaporte.

En los últimos dos años han sido ajusticiados, al menos, cinco conversos en los países islámicos. Nasr Abu Zeid, profesor de la Universidad de El Cairo, para no ser ajusticiado, ha tenido que huir a Holanda.

La tragedia de Hussein, que en España parece amordazada, se sigue con atención por los periódicos y organizaciones para la defensa de los derechos humanos. El *Times* ha lanzado una campaña en su defensa. Es el colmo que Occidente, que se movilizó para liberar Kuwait, deje que se atropellen los derechos elementales de una persona. ¿O lo único que interesaba era el petróleo?



Robert Hussein

ORACIONES DE ANDAR POR CASA

POR EL TRABAJO NUESTRO DE CADA DÍA

Al agradecerte, Señor, el indispensable trabajo de cada día, quiero pedirte hoy, con esperanza, por los muchos hijos e hijas tuyos que no tienen trabajo, que no pueden dignificar su vida con él, que no pueden poner al servicio de su familia ni de la gran familia humana sus manos, su mente, su corazón...

Te pido, Padre, por quienes trabajamos, para que sepamos hacerlo como es debido, con la dedicación y la responsabilidad que los demás merecen; más incluso que por quienes quieren trabajar y no pueden, te pido por quienes pueden, pero no quieren (éstos me parecen especialmente desgraciados y necesitados de Ti).

Haz que en nuestro trabajo de cada día sepamos ser espejo de tu buen hacer; que descubramos el auténtico valor del trabajo: hermosa colaboración en tu obra creadora, y que no lo convirtamos en un ídolo, ni lo reduzcamos a simple medio para tener dinero, sino que seamos conscientes de que el trabajo —lo mismo que el descanso— es para el hombre y no al revés; que no importa «tener» más, sino «ser» más, y serlo, como Tú quieres que seamos.

M.A.V.

«...salió a sembrar»

Salió el sembrador a sembrar. ¿De dónde salió el que está en todas partes y todo lo llena? ¿Cómo lo hizo? Haciéndose más cercano nuestro por haberse revestido de carne. Porque, como nosotros no podíamos entrar donde Él estaba, porque nuestros pecados nos amurallaban la en-

trada, salió Él en busca nuestra. ¿Y a qué salió? ¿Acaso a destruir la tierra, que estaba llena de espinas? ¿Acaso a castigar a los labradores? De ninguna manera. Salió a cultivarla y cuidarla por sí mismo, y a sembrar la palabra de la religión. Porque *siembra* llama aquí la enseñanza de su doc-

trina, y *tierra de sembradura* a las almas de los hombres, y *sembrador* a sí mismo.

Con esta parábola quiso declarar el Señor que Él hablaba a todos con mucha generosidad. Porque así como el sembrador no distingue la tierra que va pisando con sus pies, sino que arroja sencilla e indistintamente su semilla, así el Señor no distingue tampoco al pobre del rico, al sabio del ignorante, al tibio del fervoroso, al valiente del cobarde. A todos indistintamente se dirige, cumpliendo lo que a Él tocaba, a pesar de que sabía lo que había de suceder. Así, empero, podría luego decir: *¿Qué debí hacer que no le haya hecho?* Notemos también que los profetas hablan del pueblo bajo la semejanza de la viña: *Una viña —dice— tuvo mi amado.* Y el salmista: *Transplantó su viña de Egipto.* Jesús, en cambio, aquí emplea la comparación de la siembra. ¿Qué quiere decir con eso? Que ahora será más rápida y más fácil la obediencia, y que la tierra dará inmediatamente su fruto.

Por lo demás, no porque diga el Señor: *Salió el sembrador a sembrar*, ha de pensarse haya en ello tautología, pues el sembrador sale muchas veces a otras faenas, por ejemplo, a labrar el barbecho, a escardar las malas yerbas, o a arrancar las espinas, o a otra faena semejante. Mas Él salió a sembrar.

San Juan Crisóstomo



«...el resto cayó en tierra buena...y dio fruto»

Evangelio de mañana

DECIMOQUINTO DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

Mateo 13, 1-23

Jesús se sentó junto al lago. Acudió tanta gente, que tuvo que subirse a una barca; la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló en parábolas:

—Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó en seguida; pero, al salir el sol, se abrasó por falta de raíz y se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano. El que tenga oídos, que oiga.

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron:

—¿Por qué les hablas en parábolas?

Él les contestó:

—A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del Reino de los cielos; a ellos no. Les hablo en parábolas, porque miran, sin ver, y escuchan, sin oír ni entender.

Oíd lo que significa la parábola del sembrador: si uno escucha la palabra del Reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso es el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas lo ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto.

¡DICHOSO TÚ, SI ESCUCHAS!

Jesús, ¿qué significa esta parábola? Explicámela Tú.

Sé que la tierra, condenada a producir espinas y abrojos, ahora produce un fruto abundante sólo por el anuncio de tu Evangelio, tu Buena Noticia. Un fruto que compensa con creces todo lo que se pierde. Y sé que yo formo parte de esa tierra.

Escucha Israel mandatos de vida: *Amarás al Señor tu Dios...* ¿Es posible no oírte, Señor, cuando por todo el orbe resuena tu pregón? Oír, oíréis; pero ¿escu-

char? ¡Dame Jesús la actitud de la escucha! Que como están fijos los ojos de la esclava en las manos de su señora, así mis ojos intenten adivinar tus deseos.

¿Es posible que el corazón se debilite de tal forma que se embote, hacer oídos sordos y cerrar los ojos para no ver lo que de Ti está manifiesto en toda la creación? Sí, es posible.

Cuando no quieres escuchar: *Conviértete que tu proceder no es justo*, dejas fuera de ti la simiente. Cuando no aceptas que quien de-

be servir al Señor debe prepararse para la prueba, pronto se agostará la simiente. Cuando no escuchas la Buena Noticia: *No te preocupes del mañana, qué será de tus ocho hijos, de tu matrimonio. La vida no está asegurada por la abundancia de bienes. No podéis servir a Dios y al dinero*, la planta que brota es ahogada.

Pero dichoso tú que estás viviendo la experiencia cristiana, que no pudieron tener muchos justos y profetas.

Luis Rivas

San Benito, raíz de E

Generó una vivificante corriente de espiritualidad y de cultura que atravesó toda Europa. En el paso del siglo V al VI, en un momento de profunda crisis del mundo entonces conocido, cuando la civilización romana se hundía, supo suscitar comunidades de hombres llenos de esperanza que supieron orientar todo lo válido de la civilización que moría y hacer brotar de sus raíces una civilización nueva, a la luz de Cristo. Por eso san Benito es raíz viva

de Europa, de la auténtica identidad europea que llega hasta nuestros días. Anteayer, día 11, la Iglesia celebró su fiesta. Con esta ocasión vienen a nuestras páginas centrales su insigne y gigantesca figura, y algunas de las innumerables obras que su fecundo espíritu hizo posibles. Aquí mismo, en nuestra tierra española, y más cerca todavía, en nuestra propia Iglesia de Madrid, en la que viven y trabajan, según *La Regla* —en síntesis: *Ora et labora*— las Benedictinas del Monasterio de la Natividad.



Libro de la Regla de san Benito, primorosamente manuscrito en pergamino, al estilo medieval, por las Benedictinas del Monasterio de la Natividad del Señor. Madrid.



Abadía de Santo Domingo de Silos. Claustro románico. Siglo XI-XII



Reproducción facsímil de las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Pergamino. Monasterio de la Natividad del Señor. Madrid.

Europa



*Imagen de Nuestra Señora.
Monasterio de la Natividad
del Señor. Madrid*



de la Natividad del Señor. Madrid



Duda de santo Tomás. Monasterio de santo Domingo de Silos

LA RELIGIÓN, COMO ARMA ELECTORAL

Rusia para los rusos, o el

Las elecciones rusas han traído mil incógnitas y una certeza: Rusia quiere ser más rusa. Todos los candidatos políticos han hecho del patriotismo su baza electoral más importante. Esto ha tenido repercusiones directas en las propuestas de los programas electorales en materia religiosa. En esta carrera a la caza del electorado ortodoxo no han faltado golpes bajos contra el resto de las confesiones religiosas, incluida la católica.

La campaña electoral rusa ha sido un auténtico juego a las matrioskas. Detrás de cada promesa o movida política se escondía otra muñeca más pequeña. A veces, la nueva muñeca deparaba sorpresas desconcertantes.

Este juego se ha aplicado también a la estrategia para ganarse al electorado religioso. Todos los políticos de peso, incluido el comunista Zyuganov, han proclamado la importancia de los valores religiosos y su consiguiente apoyo. Descubierta la primera muñeca, pasaban la factura con la segunda. Por tanto, ha de apoyarse la religión auténticamente rusa, es decir, la confesión ortodoxa y las otras implantadas históricamente en el territorio. El resto de las confesiones religiosas son vistas como instrumentos de la colonización occidental. Con frecuencia se ha utilizado indiscriminadamente el apelativo de «sectas» para referirse a ellas.

LOS PROPÓSITOS DEL ZAR BORIS

Hace ya algunos meses, Boris Yeltsin había encargado a uno de sus hombres de confianza, Nikoiai Yegorov, la preparación de un decreto de ley que restringiera la actividad de los misioneros extranjeros. El ejecutivo de Yeltsin ha preparado dos documentos. Un decreto presidencial en el que se pide al ejecutivo una nueva reglamentación en esta materia y un reglamento que aplique la orden. «Alfa y Omega» ha tenido acceso a este segundo documento que se titula «Procedimiento para la apertura de órganos representativos de las organizaciones religiosas extranjeras en la Federación Rusa».

Entre otras indicaciones se prevé lo siguiente:

- El «procedimiento de la autorización» para la registración de un órgano religioso ha de ser supervisado por los «sujetos de la Federación», es decir, los gobiernos provinciales de Rusia. Aunque no queda claro, podría interpretarse que cada grupo religioso tendrá que ser reconocido por cada una de las provincias en las que pretende operar. En los últimos 18 meses los gobiernos provinciales han promulgado la legislación que restringe los derechos de los misioneros extranjeros;
- El órgano religioso tendrá que indicar con antelación cuántos empleados extranjeros tendrá. Sólo recibirán los visados aquellos miembros a los que se hayan permitido al hacer la



El Patriarca Alexis vota en las últimas elecciones

registración. Se incluirá una petición a las organizaciones religiosas rusas correspondientes con las que el nuevo grupo tendrá relaciones;

- Para poder lograr el permiso se ha de pagar una cuota (no se especifica el montante). El permiso es válido durante tres años; terminado este período el órgano religioso lo renovará y pagará de nuevo la cuota;

- el órgano religioso no tiene el estatuto de personalidad jurídica en Rusia. Podrá abrir una cuenta bancaria, pero no podrá realizar actividades empresariales. No queda claro cómo se aplica esta directiva a las actividades editoriales ya sea en el campo de la prensa o de la televisión y radio.

- el borrador prohíbe el reconocimiento de órganos religiosos con «objetivos o actividades orientadas a... levantar... el disenso religioso».

Como se puede ver, la aplicación del documento se presta a todo tipo de interpreta-

ciones. Si bien el documento representa la línea de Yeltsin, es demasiado pronto para saber si tiene esperanzas de ver la luz.

EL «OUTSIDER» LEBED

El protagonista del segundo turno de las elecciones presidenciales, el general Alexander Lebed, el último delfín de Yeltsin, ha demostrado que en materia religiosa también tiene algo que decir.

Según ha afirmado Lebed en plena campaña electoral, en Rusia existen tan sólo tres religiones «oficialmente reconocidas»: ortodoxa, islam y budismo (algo que obviamente no es verdad). Descubierta la primera muñeca, aparece la otra. Para este general de ideas políticas vagas y de formas primitivas el apelativo «sectas» extranjeras pone al mismo nivel a la secta japonesa Aum-Shinrikyo (la del gas en el metro de Tokio) y a los mormones.

juego de las «matrioskas»

Ante las protestas durísimas de la administración Clinton y del mismo Partido Republicano estadounidense que prometieron defender a capa y espada a judíos y mormones, Alexander Lebed sacó otra nueva muñeca que se tenía bien guardada. Tres días antes del segundo turno pidió perdón a los católicos y a los hebreos «por haberse olvidado de ellos». Condenó las sectas «extravagantes» pero pidió excusas también a los mormones declarando que está dispuesto a recibirlos en Rusia sólo si ellos «acogieron cordialmente en Salt Lake City a un comando de adventistas del Séptimo Día»

EL NOSTÁLGICO ZYUGANOV

El que tenía mejor guardadas las muñecas ha sido el comunista Gennadi Zyuganov. El nuevo secretario del Partido Comunista Ruso, el único partido en el Este de Europa que se sigue llamando comunista sin haber realizado una operación de maquillaje político tras el nombre de «socialdemócrata» o «socialista», de repente se ha convertido en un promotor de la Iglesia ortodoxa rusa. Durante la campaña electoral ha llegado a prometer subsidios «especiales» a los ortodoxos.

El brazo de Zyuganov para la política exterior, Alexei Podberezkin, prometió que en caso de victoria ofrecerían al Patriarcado de Moscú dos horas semanales de programación en la televisión estatal y «más o menos un millón de dólares cada año» para publicaciones editoriales. «El estado debería ayudar a la Iglesia ortodoxa no de manera política, sino económica», declaró Podberezkin, quien es también vicepresidente del comité para las relaciones internacionales de la Duma.

Obviamente muchos analistas han visto contradicciones entre estas declaraciones y el dogma comunista. Podberezkin responde con seguridad: «Yo no veo contradicciones entre el comunis-



Boris Yeltsin, vencedor en los últimos comicios

mo y el cristianismo». Reconoce que Lenin cometió «errores» en sus relaciones con los cristianos, pero lo considera una «gran figura histórica».

LA IGLESIA ORTODOXA A LA ESPERA

Definir la actitud de la Iglesia ortodoxa es bastante complicado. Obviamente el rechazo por las religiones extranjeras de los políticos está orientado a atraerse el voto ortodoxo. El Patriarca ortodoxo de Moscú, Alexis II, se ha quejado

en numerosas ocasiones, incluso ante el Vaticano, por la actividad misionera de sacerdotes católicos. Sus quejas contra las actividades de las demás confesiones religiosas han sido todavía más duras. Es fácil comprender esta desazón, pues desde los años de la «glasnost» comenzaron a afluir a Rusia todo tipo de sectas, en el auténtico sentido de la palabra.

El clero ortodoxo está dividido. Si bien, es difícil que el Partido comunista se gane los votos de la mayoría ortodoxa, sin embargo, no faltan «popes rojos», sacerdotes ortodoxos que apoyan en las filas del Partido comunista. Algunos de ellos tienen influencia en la curia de Moscú.

La actitud del Patriarca ha sido la de esperar. Ha tenido que suspender varias actividades y prorrogar decisiones hasta la conclusión de las elecciones para no enemistarse con ninguno de los dos candidatos. Ese complot de espera ha hecho que se cancele el encuentro entre Juan Pablo II y Alexis II que se había programado para la próxima visita del Papa a Hungría, prevista para el 6 y 7 de septiembre. Imre Asztrik Varszegi el abad del monasterio donde deberían haberse celebrado el encuentro, amigo del patriarca ortodoxo, ha declarado que «habrá que esperar el resultado de las elecciones en Rusia», para saber si el Patriarca podrá encontrarse con el Papa.



Como en el juego de las «matrioskas», el futuro de Rusia es una sorpresa: no se sabe lo que va a salir...

Jesús Colina. Roma

A INICIOS DE ESTE MES HA ENTRADO EN VIGOR LA EUTANASIA EN UN ESTADO DE AUSTRALIA

Licencia para matar

La escena tiene lugar en la habitación blanca de un hospital anónimo. En la cama se encuentra una persona ante el momento más difícil de toda su vida. Ante él aparece el mensaje del monitor de un ordenador: «Si usted escoge 'Sí', en treinta segundos se le aplicará una inyección letal y morirá. ¿Quiere continuar?»



Australia se ha convertido en el único país del mundo donde la eutanasia ya es un derecho. El récord se lo ha llevado el Estado australiano del Territorio del Norte (*Northern Territory*), el más despoblado de toda la Federación. El parlamento de Darwin (ciudad que hace honor a su nombre con este nuevo sistema de selección de la especie) ha aprobado una «Ley sobre los derechos de los enfermos terminales», que ha entrado en vigor el 1 de julio. A diferencia de Holanda, donde la eutanasia bajo ciertas condiciones simplemente se ha despenalizado, en Australia la eutanasia se ha convertido en un derecho al suicidio con asistencia médica. La normativa reconoce esta posibilidad a cualquier ciudadano australiano que se encuentre en el *Northern Territory*. Actualmente están en lista de espera seis enfermos

para poder «disfrutar» del nuevo derecho.

La aplicación de la ley, sin embargo, es más complicada de lo que parece. Los opositores —las asociaciones de médicos australianos, las Iglesias cristianas, el

deral que abrogaría la de los Territorios del Norte. Hasta que no se celebre la votación, los médicos que practiquen la eutanasia se arriesgan a ser imputados por homicidio.

La Asociación a favor de la eu-

«EN EL ESTADO AUSTRALIANO DEL TERRITORIO DEL NORTE,
LA EUTANASIA SE HA CONVERTIDO EN UN DERECHO
AL SUICIDIO CON ASISTENCIA MÉDICA»

Movimiento para la vida, la coordinación de los aborígenes— han presentado a la Corte Suprema un recurso sosteniendo que la ley va contra los principios constitucionales. Por su parte, el Parlamento australiano está discutiendo una propuesta de ley fe-

utanasia se ha quejado de las normas que la regulan, pues, según ellos, son prácticamente imposibles de aplicar. La petición del suicidio tiene que ser examinada y aprobada por un equipo de tres médicos: uno de ellos debe ser psiquiatra y otro especialista en

la enfermedad incurable del paciente. La «Ley sobre los enfermos terminales» prevé que los «candidatos a la dulce muerte» hayan cumplido 18 años, sean enfermos terminales y experimenten sufrimientos insoportables. Una vez recibido el consentimiento de la terna de médicos, los candidatos contarán con una semana de reflexión. Si el paciente confirma su decisión, tendrá que esperar todavía 48 horas. La ley hace un elenco de los productos farmacéuticos que se han de utilizar. Se suministran en dos fases: en primer lugar, se ingiere un sedante que duerme al paciente; después, se le proporciona un relajante muscular que mata por asfixia en pocos minutos.

SUICIDIO ASISTIDO

La *American Medical Association*, al concluir su Congreso

anual con una votación, ha confirmado su oposición al suicidio asistido. La asociación, que en España correspondería al Colegio de médicos, representa a 296.000 doctores norteamericanos, no tiene atribuciones legales, pero ejerce una gran influencia en el comportamiento de todo el colectivo y sobre los legisladores.

El Comité directivo ha recordado que ayudar a los pacientes a quitarse la vida va contra el juramento de Hipócrates, y contra el papel de «médico y consolador» que corresponde a la vocación de sus miembros. Algunos de los médicos más prestigiosos de Estados Unidos, como el psi-

❧

«SE ABRE «UN NUEVO
CAPÍTULO MONSTRUOSO»
EN LA HISTORIA
DE LA HUMANIDAD.
CRÍTICA DURÍSIMA DESDE
L'OSSERVATORE ROMANO»

❧

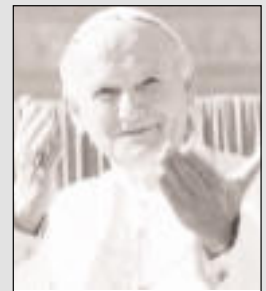
a cuatro víctimas. Desde que el 14 de mayo pasado fuera absuelto en su tercer proceso por homicidio, el «doctor muerte» se cree intocable por la ley. Hasta ahora se ha logrado escabullir alegando que él simplemente propor-

En 1994 se dio un intento para introducir la eutanasia en Estados Unidos. En el Estado de Oregon un referéndum aprobó el «suicidio asistido»; sin embargo, más tarde un tribunal declaró el proyecto de ley sancionado popularmente como anticonstitucional.

SEVERA CRÍTICA CUALIFICADA

Se abre «un nuevo capítulo monstruoso» en la historia de la Humanidad. El teólogo italiano Gino Concetti, ha lanzado una crítica durísima desde las páginas del periódico del Papa, *L'Osservatore Romano* contra la prime-

HABLA EL PAPA



PATOLOGÍA DEL ESPIRITU

Es preocupante el aumento del uso y tráfico ilícito de drogas, que la opinión pública parece aceptar a veces con indiferencia y, a menudo, con la creencia errónea de que la protección contra este flagelo consiste en marginar y abandonar a sus víctimas, sin afrontar sus causas devastadoras. Se da un nexo entre la patología mortal causada por el abuso de drogas, y una patología del espíritu, que lleva a la persona a huir de sí misma y a buscar placeres ilusorios, escapando de la realidad, hasta que pierde totalmente el sentido de la existencia personal. Algunos factores como la ruptura familiar, las tensiones en las relaciones humanas, el aumento del paro y los modelos infrahumanos de vida favorecen esta alienación. En la raíz de estos males se encuentra la pérdida de los valores éticos y espirituales.

Es de gran importancia tanto la prevención como el tratamiento médico terapéutico, orientado a ayudar a las víctimas a redescubrir su dignidad de seres humanos, reactivando los recursos personales que han quedado sepultados. Igualmente importante es el compromiso de las personas, de las familias, de la sociedad y de las instituciones en la lucha contra el abominable tráfico ilícito de drogas. La Santa Sede expresa su gran estima por la actividad del Programa de la ONU para el control internacional de drogas, y alienta decididamente la cooperación internacional mediante programas bien elaborados y eficaces, tanto a nivel legislativo como operativo.



quiatra Jo Ryall, han analizado los motivos que llevan a algunos enfermos a quererse quitar la vida. Según Ryall «en casi todos los casos, los pacientes que piden el suicidio, no quieren morir, sino que se les asista con cariño».

La Corte Suprema estadounidense pronto tendrá que definirse. Shirley Kline, una mujer californiana de 63 años, enferma de cáncer en el intestino, ha sido la última «paciente-víctima» de Jack Kevorkian, conocido en todos los Estados Unidos como el «doctor muerte». Con ella, ya son 32 las personas a las que Kevorkian ha asistido durante el suicidio. El último mes ha batido todos sus récords al conducir hasta la muerte

ción a sus «pacientes» los medios para acabar con su vida. El verdugo de personas con grandes depresiones ha jurado, hipócritamente, que siempre el último paso lo han dado los enfermos.

❧

«ÉN CASI TODOS LOS CASOS,
LOS PACIENTES QUE PIDEN
EL SUICIDIO, NO QUIEREN
MORIR, SINO QUE SE LES
ASISTA CON CARÍO»

❧

ra ley en el mundo que reglamenta la práctica de la eutanasia.

En su comentario, publicado el 2 de julio, el experto en cuestiones éticas del cotidiano advierte sobre el riesgo de que, en el futuro, se encontrarán «cada vez más justificaciones para suprimir la vida de una persona que sufre, una persona que sea, sobre todo, una carga para su familia y la sociedad». El teólogo no utiliza medias tintas: «Ya sea que hablemos de 'suicidio asistido' o 'suicidio-homicidio', la esencia es la misma: es un crimen, un crimen abominable contra la vida humana.

J. C.

14 DE JULIO: SAN CAMILO DE LELIS

«¡Más corazón en esas manos...!»

Con esta exhortación invitaba san Camilo de Lelis a sus discípulos a poner toda su humanidad —el corazón y los sentidos— en el servicio a los enfermos. Y lo mostraba con su ejemplo.

Este italiano, nacido en 1550, dedicó cuarenta años de su vida a la realización de un sueño: que los enfermos sean atendidos con el mismo afecto con que una madre cuida a su único hijo enfermo. Un ideal que, precisamente por ser grande y hermoso, quiso compartir fundando una comunidad religiosa: los Camilos, hoy presentes en 35 países, entre ellos España.

El pasado 29 de junio se cumplieron 250 años de su canonización. La distancia en el tiempo, y las grandes diferencias entre sus tiempos y los nuestros, no han restado actualidad a la figura, a las intuiciones y al mensaje de este hombre, considerado con razón como uno de los «gigantes de la caridad». Hoy no se ha apagado su «sueño». Es más, es ése el «sueño» que mantiene en pie a las instituciones sanitarias y sociosanitarias y, sobre todo, a cuantos ejercen por profesión y vocación el arte de cuidar a los enfermos, curar las enfermedades, aliviar el sufrimiento y promover la salud. De ese ideal participan de forma privilegiada aquellos y aquellas que, además, beben en la misma fuente que san Camilo: El Cristo que pasó por este mundo haciendo el bien y curando a los enfermos.

Pero el «sueño», hoy tal vez más que nunca, corre el riesgo de desvanecerse cuando se pone la técnica por encima de la persona, cuando se tratan enfermedades descuidando al enfermo, cuando la profesión/vocación se convierte en un rol funcional, cuando se deshumaniza el cuidado del enfermo, y las instituciones sociosanitarias dejan de ser un lugar adecuado para su verdadero protagonista: el enfermo y su familia. Hoy el mundo de la sanidad, donde la sociedad da lo mejor de sí misma, está reclamando un buen suplemento de alma. San Camilo diría (eran otros tiempos) «más corazón». Y no andaba errado. El corazón es la sede, el centro, el hogar de los sentimientos y de las actitudes



San Camilo salva a los enfermos de la inundación producida por el Tíber en Roma. Pintura de Pierre Subleyras (palacio Braschi, en Roma)

más humanas. A la sanidad le duele el corazón.

No es fácil ser humanos en un mundo deshumanizado, cada vez más deudor de la eficacia y el rendimiento, y víctima de los sistemas complejos que crea; siempre expuesto a las agresiones de la vida (enfermedad, sufrimientos), pero olvidadizo de cuanto lo contraría.

El corazón del que habla san Camilo no es uno cualquiera. No apela al sentimiento fácil, a la

compasión del momento y, menos aún, al sentimentalismo. Es un corazón convertido a Dios y al prójimo. Un corazón liberado de egoísmos, de intereses personales, de rutinas mecánicas y de frases hechas o estereotipadas. Un corazón, pues, que sabe convivir con sus propias sombras, que se ha reconciliado con su propia muerte. Un corazón semejante ha sido educado en la escuela de los grandes maestros: el primero entre ellos el Buen Sa-

maritano. Por tanto, sabe ver y mirar, moverse a compasión desde dentro y detenerse, bajarse (de donde sea preciso) para llegar hasta donde le duele al enfermo, ser medicina y no sólo distribuidor de recursos terapéuticos, colaborar con otros, y también, como en el caso de la parábola evangélica, poner algo de su «bolsillo». Quien pone el corazón en las manos está dispuesto a que el servicio le «cueste», pues se implica, se pilla los dedos y se deja salpicar por el sufrimiento y por la esperanza ajenos.

Mientras siga habiendo muchos hombres y mujeres que se dejan seducir por ese sueño, al mundo de la sanidad no se le morirá el alma. Es éste el ideal que, desde hace ya cuatrocientos años, ha animado y sigue animando a los Religiosos Camilos. Vale la pena apuntarse a este «sueño».

Francisco Álvarez

Fechas de una vida

- ✓ Camilo nace en Buccianico (Chieti) el 25 de mayo de 1550.
- ✓ El 2 de febrero de 1575 se convierte a Dios de forma radical.
- ✓ En 1584 funda la Orden de *Ministros de los Enfermos* (Camilos).
- ✓ Fallece en Roma el 14 de julio de 1614.
- ✓ Es canonizado por Benedicto XIV el 29 de junio de 1746.
- ✓ En 1886, junto con san Juan de Dios, es declarado patrono de los hospitales y de los enfermos, y, en 1930, de los enfermeros.

Umberto Mori, empresario... y santo

No ha hecho más que iniciarse el proceso de canonización, pero será verdaderamente interesante, más que nada por insólito, cuando, dentro de unos años, los que Dios quiera, se pueda decir o escuchar: *Celebramos hoy la fiesta de san Umberto Mori, empresario...*

El proceso diocesano de canonización del empresario italiano, de Módena, concretamente, ya ha sido abierto y, en Italia, Ediciones Paulinas acaba de editar un libro en el que Julianna Peluchi relata la vida ejemplar de este hombre que murió hace seis años, cuando tenía 64, marido enamorado y padre lleno de afecto, siempre en vanguardia a la hora de la solidaridad y de la caridad.

«Recuérdame siempre, le escribía a su esposa en 1951, que hay valores superiores en la vida a los que nosotros solemos poner en el centro de nuestra atención». A ella, al principio, no le parecía bien lo del proceso de beatificación de su marido; lo seguía queriendo sólo para ella, pero luego lo entendió. «¿Quiere que le diga de veras lo que fue mi marido?, le decía a la autora del libro citado. Pues un ser humano normal como yo, como nuestros amigos. Creo que hacía la voluntad de Dios hasta sin darse cuenta.»

Quien le conoció lo recuerda como un ingeniero brillante, un hombre de empresa capaz de grandes iniciativas, que supo partir de cero en la vida, con ilusión y mucho trabajo, que tenía la virtud de elevar a cuantos le trataban. Era como si viviese, dentro de su perfecta normalidad, a una mayor altura que el resto de la gente, pero por dentro. Le disgustaba hasta ver en dificultad a sus competidores. De su sentido de la responsabilidad da buena prueba el hecho de que, descontento en las conversaciones con los amigos de cómo estaban los medios de comunicación, y en concreto, la televisión, en vez de perder el tiempo en lamentaciones inútiles, decide ponerse manos a la obra y financia un canal católico de televisión.

Fue un auténtico pionero también en esto, atento a los signos de los tiempos, como quería el Concilio que vivió intensamente como una gracia de Dios y una exigencia de la propia fe. Tuvo tiempo para seguir un curso de Teología. Echaba mano a la cartera para ayudar a los demás sin que se lo tuvieran siquiera que pedir: secuestraron en Italia a un empresario al que no conocía personalmente y se enteró de que sus familiares no podían pagar el rescate que exigían los secuestradores. Le faltó tiempo para enviarles el dinero con una tarjeta y este texto: «¿Vamos a dejar que la vida de una persona dependa de dinero?»




Umberto Mori, con su esposa e hijos

En primera línea en todas las iniciativas del asociacionismo católico, fue persona muy estimada por el cardenal Lercaro. Tuvo que cargar con la propia cruz en la familia. La

muerte de dos de sus pequeños hijos fue dolorosísima, obviamente, para él y su esposa. «Sin su ayuda, reconoce ella, yo no lo hubiera podido soportar.»

Juan Pablo II estaba trabajando en su extraordinaria Carta a las mujeres, cuando recibió el libro «Quiero amarte por toda la eternidad», que recoge cartas de Umberto a su esposa. Quedó impresionado hasta tal punto que llamó por teléfono a la señora Mori para decirle lo maravillosas que le habían parecido las cartas de su marido, de tan altísima exaltación de la mujer. «Si ya somos una misma cosa para siempre, escribía, cuando Dios quiera separarnos temporalmente con la muerte, enseguida volverá a reunirnos para ser, por toda la eternidad, dos en una sola carne.»


 «MI MARIDO FUE UN SER HUMANO
 NORMAL COMO YO, COMO NUESTROS
 AMIGOS. CREO QUE HACÍA
 LA VOLUNTAD DE DIOS
 HASTA SIN DARSE CUENTA»



Más de cien de familia



En la foto he contado hasta ciento quince personas. Sin embargo sé que no están todas las que debían estar. El número tenía que ser superior. Faltaron unos cuantos.

Todas estas personas forman parte de una misma familia: padres, hijos y nietos. Lo más impresionante es que si nos remontamos una generación más, sólo añadiríamos una persona. Sí, ahí está la noticia: un hijo único tuvo nueve hijos; de ellos, una murió a los 22 años; otra es religiosa; los demás están casados y han tenido en total, cincuenta y cuatro hi-

jos, que se han ido casando y han seguido teniendo hijos. El más pequeño que asistió a la reunión sólo tenía dieciocho días, y hacía tres que había nacido otro. En la misma reunión nos enteramos que otro matrimonio estaba esperando su primer hijo. Nunca conseguían reunirse todos, y cuando lo hacían, en parte, en alguna boda, eran tantos que algunos no se conocían entre ellos. De ahí surgió esta idea y se ha conseguido reunir a todos estos, viniendo de Barcelona, Valencia, Murcia, Guadalajara...

Ser padre asemeja a Dios

Todo empezó con un lloro. Atrás quedaron olvidados los mil y un problemas del embarazo. Acababa de nacer nuestro hijo. No podíamos creer que aquella personita envuelta en toallas, de color amoratado y ojos cerrados, fuera nuestro hijo, nuestro primer hijo. Tan débil, tan indefenso, tan frágil, tan necesitado... A merced, exclusivamente, de la voluntad de sus padres: nosotros.

Ahora, nuestra vida ha cambiado, no por los horarios y las preocupaciones, sino porque hemos comprendido mucho mejor lo que es y significa el amor. Creo que el amor sólo se descubre en el esfuerzo y en el sacrificio personal. Todos los amores de la vida son un poco egoístas. Puedes amar a tu esposa, a tus padres, a tu familia o a tus amigos, pero, en el fondo, sabes que también eres correspondido. Pero ¿qué puedes esperar de un hijo recién nacido, que no da sino preocupaciones, intranquilidades y, encima, te roba horas de sueño?

Aunque no lo parezca, mucho. Después del amor de Cristo, es la experiencia de amor más puro que jamás he vivido. El amor a un hijo asemeja a Dios, un Dios que ama sin esperar, que todo lo da y que se queda con nada.



El amor a un hijo es un amor inquieto, es la tensión por satisfacer, aliviar y sacar adelante a alguien que, sin saberlo él, me necesita a mí. Un hijo recién nacido es un misterio. Quizá, el misterio por excelencia, el misterio más grande de la Historia: es que Dios se hace niño y nace como un mortal más. El hijo recién nacido es la Palabra más perfecta de la voluntad de Dios sobre uno. Con un hijo recién nacido se disipa toda duda. Soy padre y el amor me urge.

Telmo Zulaica

G-7: siete grandes egoístas

A pesar de las primeras expectativas, en la reciente cumbre de Lyon no se logró un acuerdo para resolver el problema de la deuda externa de los países.

Al final todos se fueron de Lyon con la sensación de haber perdido una oportunidad histórica. Por primera vez parecía que las grandes potencias y las instituciones financieras internacionales se habían decidido a resolver el problema de la deuda externa. Sin embargo, los siete países más industrializados del mundo (G-7) no alcanzaron un acuerdo. Según estudios del Banco Mundial, la deuda asfixia a unos cuarenta países en vías de desarrollo que gastan más dinero en pagar lo que deben que en realizar inversiones en asistencia sanitaria elemental. Los acreedores de estos países son, en un 60%, los países del Club de París (en gran parte miembros también del G-7); en un 20%, bancos comerciales y en otro 20%, instituciones financieras multilaterales (Banca Mundial, Fondo Monetario Internacional...).

En una cumbre anterior celebrada en Nápoles, los Siete Grandes se habían comprometido a condonar el 67% de sus créditos. Ahora bien, para unos 20 países esta medida no ha sido suficiente. Por este motivo el Banco Mundial ha propuesto elevar a un 90% la cancelación de la deuda, pero los Siete Grandes han dejado entender que ya han hecho bastante y han pasado la patata caliente al Banco Mundial y al FMI.

La vida de Edith Stein, al cine

La última película de Márta Mészáros, la directora de cine húngara conocida por sus películas dedicadas a grandes figuras femeninas, se proyecta estos días en las salas de cine italianas. El largometraje, dedicado a Edith Stein, ha recibido comentarios muy positivos, especialmente entre los periódicos considerados de izquierdas.

La película recoge la historia de Edith Stein, la filósofa hebrea, que después de convertirse al catolicismo, se hizo religiosa carmelita. Allí, en el Carmelo, la apresaron los nazis. Fue asesinada en Auschwitz. En 1987 fue beatificada por Juan Pablo II. El título de la película, *La séptima morada*, recuerda la obra de Santa Teresa de Jesús, y al mismo tiempo la cámara de gas número siete del campo de concentración en la

que murió. La película se concentra principalmente en los años 1933 a 1943. El ritmo es el del género biográfico, sin caer en la hagiografía. El film es sobrio, de gran fuerza dramática, y con fuertes elementos psicológicos.

El itinerario humano de Edith contrasta con el de Franz Heller, un antiguo compañero de trabajo, enamorado de ella, pero rechazado en nombre de la incipiente vocación religiosa. Esta herida llevará a Franz a perseguir un camino opuesto: deja la filosofía para militar en las filas del Partido nazi. El ex enamorado se transforma en perseguidor.

De gran intensidad son también las escenas de la vida familiar, en la que los parientes repudian a Edith por convertirse al catolicismo. Las escenas del noviciado de Co-



lonia son quizá de las más inesperadas. Al final el espectador se siente uno más en ese convoy de la muerte que la llevará a «la séptima morada».

La fotografía de Piotr Sobieski es extraordinaria, mientras que la banda sonora de Moni Ovadia añade sugestión, sin distraer.

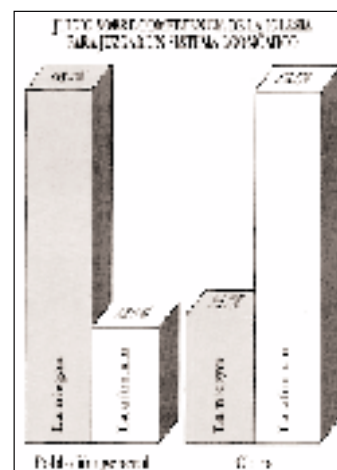
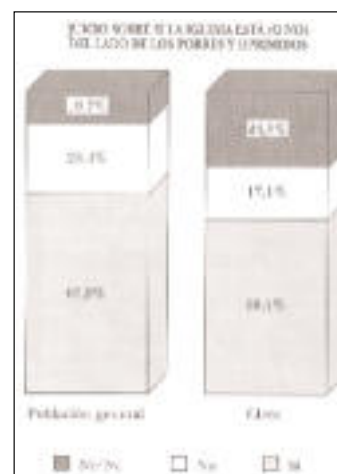
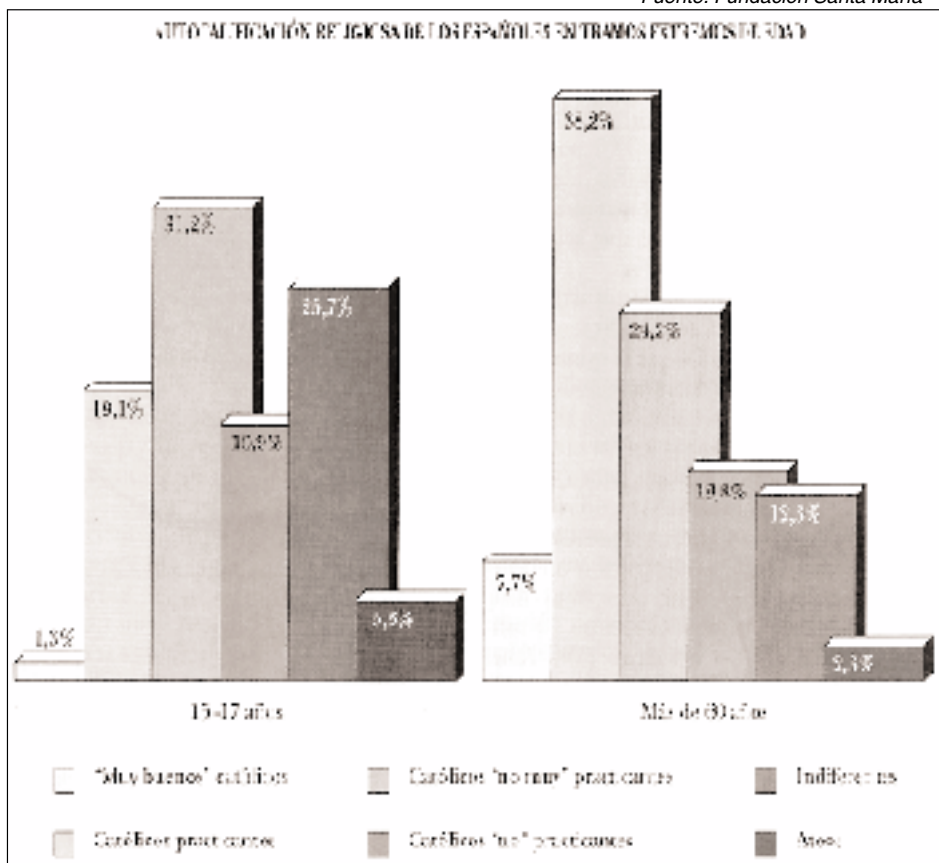


El Meeting de Rímini

El *Meeting* llega a su XVII edición y se confirma como un acontecimiento cultural único en Europa. Este año tendrá lugar del 18 al 24 de agosto. Para poder reservar plazas e informarse dirigirse a: Vía Flaminia, 18. 47037 Rímini. Italia. Tel.541.783100. Fax.541.786422

Gráficos que hablan por sí solos

Fuente: Fundación Santa María



TELEVISIÓN

Parches en la programación

Antes, las tardes televisivas pertenecían a los niños. Programas realizados para el público infantil ocupaban la hora de la merienda: era el momento infantil por excelencia y un desahogo también para los padres. Incluso la escasa publicidad tenía relación con los pequeños; y, como no había más que una cadena, no hacía falta promover series, películas u otros programas; se evitaba así el peligro de avances desafortunados.

Hoy, la oferta televisiva se ha ampliado, pero la demanda infantil de la tarde se ha relegado en provecho de la rentabilidad económica de las empresas de televisión: la audiencia y los ingresos publicitarios es lo que importa.

No existe hoy una programación infantil bien concebida y se intenta «parchear» este vacío con series de dibujos animados, no siempre para niños. En la sobremesa y en horario de tarde proliferan telefilmes y películas de «acción», muchas veces de contenido muy violento. Es muy frecuente, además, que la tarde, en sus cortes publicitarios, se vea invadida por *trailers* o avances promocionales de programas o películas exclusivamente para adultos, con escenas de violencia y sexo maliciosamente escogidas, sacadas de contexto para aumentar la expectación del televidente.

Según datos de la Agrupación de Telespectadores y Radioyentes, un joven de 18 años ya ha visto unas 100.000 escenas de agresiones en televisión. Y en una sola semana, un menor puede llegar a ver 850 peleas violentas, 670 asesinatos, 27 escenas de tor-



tura, 20 escenas de sexo fuerte, 15 violaciones y 13 intentos de estrangulamientos. Esta situación ha propiciado una movilización unánime de la opinión pública, de cualquier signo y forma de pensar. Por ello, ha conseguido

que se firmen «códigos éticos» y se promulguen leyes con artículos garantes de la protección del menor en televisión... aunque apenas se cumplan en el día a día.

Y es que, mientras las cadenas generalistas sean incapaces de

compartimentar su programación en función del tipo de audiencia en cada momento, los padres y educadores no podrán estar tranquilos ni siquiera durante la emisión de unos dibujos animados o de una buena serie para

Una parodia que pide perdón

En su día aplaudí el buen hacer del concurso *La parodia nacional*, de Antena 3, en el que compiten *letristas* que adaptan canciones con letras humorísticas, conducido por Constantino Romero.

Hoy tengo que rectificar y lamentar profundamente algunos contenidos emitidos en este programa. Es lógico, por supuesto, que cada empresa intente acaparar el máximo número de telespectadores, pero utilizando métodos éticos, con programas realizados con profesionalidad y buen gusto. Es posible que esta línea no agrade a algún director, que desea conseguir, a cualquier precio, el

éxito de inmediato, aunque éste sea para un número minúsculo, ya que no han arrastrado como querían.

Recientemente, este programa incluyó en su programa un tema que hay que tratar siempre con el máximo respeto, por creyentes o no, al margen de que éste es un país mayoritariamente católico. No se puede enseñar a los niños a profanar la Sagrada Forma, ni herir a cientos de miles de personas. Y esto es lo que intentó hacer *La parodia nacional* durante unos minutos, disfrazando a unos pequeños de sacerdotes, a los que les hizo comulgar y

después devolver, en un intento de demostrar que la Primera Comunión es algo irrisorio. Todo un burdo e intolerable intento de ridiculizar la Santa Misa.

La propia dirección de Antena 3 ha pedido perdón por tan descarado episodio. Hubiera sido preferible evitarlo, pero pedir perdón les honra, y les obliga a que no se repitan cosas así. Un modo ejemplar de lograrlo es que el o la responsable se dedique a otra cosa. Hay que recordar que se debe un especial respeto hacia lo sagrado.

José Luis Pimentel

infantil de televisión

Vuelta al pasado

Este invierno hemos visto triunfar en televisión un grupo de series familiares que engancharon a gran parte de la audiencia con contenidos más o menos aceptables. Con la llegada del verano, las programaciones sufren cambios motivados por la infidelidad del espectador, que alterna su ocio televisivo con otros esparcimientos.

En las últimas semanas *Médico de familia*, *Hostal Royal Manzanares*, *Menudo es mi padre*, etc... se han despedido hasta el otoño, mientras regresaban viejos amigos del pasado. Desde hace unos días volvemos a tener como compañeros de sillón a los pegajosos muchachos de *Sensación de vivir*, *Models* y *Melrose Place*. Tres series que ya triunfaron y que atacan de nuevo, aunque en dos de los casos sea en forma de repetición. *Sensación de vivir* vuelve a ser

emitida desde el primer capítulo, con la clara intención de superar en reemisiones a *Verano azul*. *Models* vuelve con una programación fija, ya que en su primer pase el otoño pasado tenía un horario distinto para cada capítulo. *Melrose Place* es la única que no repite, y nos presenta nuevas aventuras de sus «ejemplares» protagonistas.

Estas series, que fueron el plato fuerte en la etapa más oscura de *Tele 5*, tienen diseño y objetivos similares: un grupo de jóvenes, que oscilan entre los quince y los treinta años dependiendo del sector sobre el que se quiera influir, que llevan un tipo de vida que todos los espectadores quieren seguir. Permítanme dudarlo.

A lo largo de los últimos meses hemos comentado la clave del éxito de las telecomedias españolas: personajes próximos que tienen problemas pa-

recidos a los de casi todo el mundo. La idea, mejor o peor, ha triunfado y ha ofrecido unos productos bastante aceptables de contenido y forma.

Con la nueva programación hemos dejado el centro de salud y el bar de la esquina, para volver a correr por tierras californianas. Pero la diferencia no reside en la situación geográfica, sino también en la familiar. Pasaremos de desayunar en la cocina con padres, hermanos y abuelos, a ver cómo cada uno lleva su propia vida, y contemplar la emancipación a los diecisiete como algo imprescindible para el desarrollo personal, a vivir en régimen de amancebamiento desde temprana edad y a tener más *ex* que pares de calcetines; en definitiva, a volver a tener un tipo de vida obsoleto y agotado. Que la audiencia emita su veredicto.

Carlos García Costoya

niños, ante la constante posibilidad de que un anuncio o una autopromoción inadecuados irrumpen de pronto.

Muchos psicopedagogos afirman que la cantidad de tiempo que un niño dedica a la pequeña pantalla está íntimamente relacionada con el ambiente afectivo que le rodea: dosis muy elevadas de televisión responden a una forma de abandono familiar, de despreocupación de los padres hacia sus hijos. La mayor parte de estos pequeños teleadictos tienen problemas familiares y afectivos: sus padres están divorciados, o no les ven casi nunca a causa del excesivo trabajo de ambos, o viven con otros familiares que no les prestan mucha atención. Por ello, los programadores de televisión tienen una gran responsabilidad cuando deciden qué tipo de programas, y a qué hora, se van a emitir.

María Mercedes Álvarez



Algunos consejos útiles

1 No permita que sus hijos dispongan de televisión ni en el dormitorio ni en el cuarto de jugar, porque usted no podría controlar ni el tiempo que la usan ni sus contenidos.

2 No deje que conecten el televisor nada más atravesar el umbral de la puerta. Antes deben asearse, merendar, contar cómo ha ido el día.

3 Vea con ellos la televisión o, al menos, entérese de lo que están viendo.

4 Mida el tiempo que los niños permanecen ante el televisor, pero no lo regule sólo con arreglo al reloj, sino a la programación.

5 Enséñeles a seleccionar, a que en la vida hay que escoger continuamente, y a saber por qué se encamina uno en determinada dirección; es siempre educativo.

6 Olvide la televisión-niñera. Fomentar que vean la televisión para evadirnos de los problemas que plantean es una actitud en la que solemos caer frecuentemente, sin recapacitar en las posteriores complicaciones para el futuro.

7 No ordene a sus hijos que dejen de ver la televisión sin ofrecerles alguna otra opción.

8 No es conveniente utilizar la televisión para premiar o castigar, porque no se le puede atribuir tanta importancia.

9 No sustituya la conversación de padres e hijos por el televisor.

10 Sustituya la tele por películas de vídeo, con arreglo a la mentalidad infantil.

11 Conviene hablar de televisión con los niños. Comentar los programas que puedan verse juntos, analizándolos.

12 Todo lo que los niños pregunten sobre sexualidad referido a lo que han podido ver en la televisión se les debe explicar claramente, adecuándolo a su edad y capacidad, pero teniendo en cuenta que lo que han recibido ya a través de la imagen es más de lo que usted les va a aclarar, y que compensarlo y valorarlo será siempre positivo.

Salidas nocturnas de los hijos y horas de regreso

Es corriente, los fines de semana, ver a los hijos jóvenes deambulando aburridos por la casa, «haciendo tiempo», hasta que, después de la medianoche, «salen». «Naturalmente», si la diversión empieza a esta hora, no regresarán antes de las 6 de la mañana... Pero la sorpresa de los padres no termina aquí: comprueban que el grado de diversión no depende tanto de las personas que les acompañan, cuanto del número de locales que frecuentan.

- ¿Qué tal ayer?, se preguntan al día siguiente cuando se telefonan.

- Formidable, tronco, estuvimos en diecisiete sitios y volvimos a las seis y media

- Pues nosotros, fatal; sólo en catorce y, tío, antes de las cuatro ya estábamos en casa.

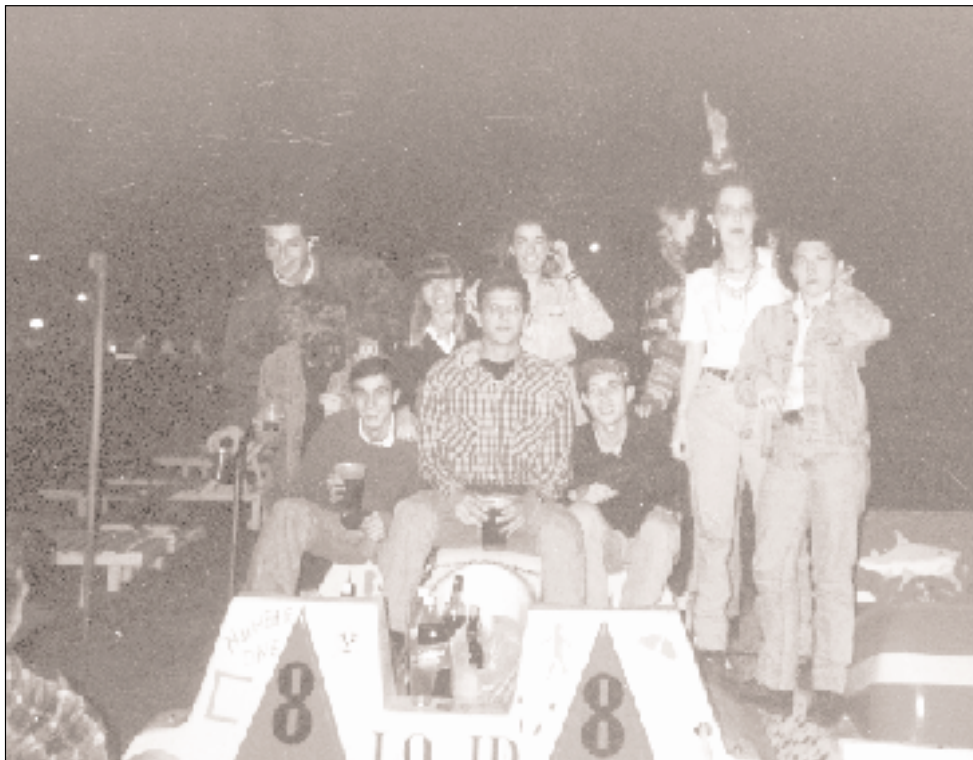
Éste es su baremo del grado de diversión: la cantidad de lugares visitados y la hora de regreso.

¿Tenemos los padres algo en contra? Diría que sí; como a Hamlet, algo nos huele a podrido, aunque no descubrimos el motivo. Tan faltos de razones estamos, que los hijos piensan que nos oponemos por capricho, porque su conducta rompe un orden inútil que nos hemos inventado. Y no es así.

UNA «LIBERTAD» QUE ESCLAVIZA

Aunque a los jóvenes les cuesta reconocerlo, es una moda que la sociedad —nuestra sociedad española, no otras— utiliza para manipularles. Con la pancarta de la «libertad» les esclavizan a fuerza de restarles imaginación. Usando su mismo lenguaje, «les comen el coco».

Ellos no carecen de argumentos de defensa y nos dicen que si salen antes no hay nadie... que si uno quiere hacer el tonto, puede hacerlo igual a las doce del mediodía que de madrugada. Teóricamente es cierto, pero no en la práctica. El cuerpo es mucho más sensible a los estímulos a las tres



«TAN FALTOS DE RAZONES ESTAMOS, QUE LOS HIJOS
PIENSAN QUE NOS OPONEMOS POR CAPRICH,
PORQUE SU CONDUCTA ROMPE UN ORDEN INÚTIL
QUE NOS HEMOS INVENTADO. Y NO ES ASÍ»

¿Y LOS PADRES?

Una vez más se comprueba que aquello que carece de lógica, no favorece la realización de las personas, en este caso de los jóvenes. Sin embargo, ante tantos padres seriamente preocupados, desconcertados y hasta aterrados —los hay para todos los gustos— debemos cuestionarnos lo siguiente:

La mayoría de estos chicos y estas chicas protagonistas de la movida del fin de semana, que pululan por calles en coche, de un pub a otro, de una discoteca a otra, sin dejar de pagar caras consumiciones, son jóvenes que todavía no forman parte del mundo del trabajo... Luego, por lógica elemental, el dinero y los vehículos se los proporcionan «los fósiles», ... Aquí debería comenzar otro artículo, asimismo sobre un tema conflictivo, titulado: La autoridad de los padres...

Eusebio Ferrer

de la mañana que a las dos de la tarde y, además, no se llega a esas horas sin haber ingerido nada. A un amigo que debe tomar una decisión importante, lo primero que le aconsejamos es que la tome al término de un reparador descanso y totalmente despejado, no después de «agitar el esqueleto» y beber durante toda la noche.

A esas horas el cansancio ha hecho mella, y los reflejos están

en los mínimos. Basta con leer en los periódicos los accidentes de coche con gente joven, los fines de semana. En el último, el pasado viernes en Valencia, el paraíso de «la ruta del bakalao», hallaron la muerte los cinco ocupantes —con edades rondando los 20 años y menos— en una calle despejada, empotrando su coche bajo un camión perfectamente aparcado.





Ana María Matute, académica de la Lengua

Las historias de Ana María Matute, en su mayor parte, están protagonizadas por niños-adolescentes que experimentan en su carne la oposición entre el mundo puro en el que han vivido y el mundo de los adultos, lo que le lleva a insinuar una dimensión de disconformidad social que no llega a ser política, sino protesta que manifiesta la decepción de este mundo limpio de los niños al ser aplastado por la traición y el vicio de los mayores.

La escritora nació en Barcelona en 1926. Perteneció, por tanto, a una generación de novelistas que vivieron de niños la experiencia de la Guerra Civil. Esta circunstancia y el lirismo de su estilo son los pilares que sostienen la concepción tan firme que del mundo tiene la escritora.

En *Los Abel*, su primera obra, junto con la contraposición del mundo de los niños y el de los adultos, se halla la alusión a uno de los mitos más repetidos en las obras de Matute: el de Caín y Abel, símbolo de enfrentamiento entre hermanos. La historia de la familia Abel es el soporte del


 «SUS HISTORIAS INSINÚAN
 LA DECEPCIÓN DEL MUNDO
 LIMPIO DE LOS NIÑOS
 AL SER APLASTADO
 POR LA TRAICIÓN Y EL VICIO
 DE LOS MAYORES»


que se sirve Matute para incidir en esa visión personal del mundo y de las relaciones humanas que la caracteriza.

Vuelve a este mito en *Fiesta al Noroeste*, una narración equilibrada y sencilla en la que cuenta la discordia entre dos hermanos en un clima rural, adecuado a las pasiones del protagonista.

Una referencia directa a la Guerra Civil se encuentra en *Los hijos muertos*, donde insinúa, a través de las historias y los personajes que llenan las tres partes de que consta la novela, la dificultad de la convivencia entre los que han sufrido la contienda. La tri-

logía *Los mercaderes* ofrece el mismo tema de enemistad entre clases y sectores que se enfrentaron en la guerra. En la primera de las novelas, quizá la mejor de todas, evoca, desde la protagonista Matia, unos meses de su adolescencia pasados en Mallorca durante la Guerra Civil. Matia significa la limpieza, difícilmente sostenible entre el bien, significado en Manuel, y la maldad de Borja. En *La trampa*, tercera de las novelas de la trilogía, vuelve a la protagonista Matia, pero ya adulta, para significar el declinar de una generación burguesa.

La escritora se despegó de los espacios y escenarios contemporáneos para refugiarse en la Edad Media con *La torre vigía*. Se trata de una novela de iniciación, en la que Ana María Matute, de un modo poético y evanescente, ha intentado la superación del odio, como tentación que acecha siempre a los mortales.

Ana María Matute pertenece, con Carmen Laforet, a un grupo de escritoras que se dieron a conocer entre 1945 y 1960.

María Dolores de Asís

Punto de Vista

25 LÍNEAS

POR LA VIDA

La primera por la de Pablo, que está ahí, calentito, en mamá, deseando salir para darle el primer beso envuelto en la primera mirada, esa que sólo entienden las madres y que cuenta tantas cosas...; pero también otra por la de la mamá de Pablo —ecologista comprometida, se le parte el alma cada vez que lee que millones de crías de foca son masacradas por irresponsables técnicas pesqueras—, y que tiene hora para mañana en Dátor, porque dice que prefiere no perder su libertad. No sé. Ojalá se la devuelvan algún día. Y otra por la del papá de Pablo, paladín de la tolerancia, defensor del 0'7, que cambia la versión y le cuenta al amigo, por el móvil, que como no tiene medios... pues opta por los extremos; mientras Pablo sigue latiendo y esperando en el silencio que precedió a aquella mañana en que estalló el universo, borracho de vida. Y otra más por las madres, por las de miles de Pablos que se van a quedar sin sol, sin beso de mamá, sin pájaro y sin árbol, sin el amigo y sin la música, sin el libro y el abuelo, sólo por el riesgo de nacer subnormal o por el hecho de ser hijo de la violencia.

Tan grande es la vida de Pablo como la de Charlie, enfermo de sida que vende kleenex junto al semáforo, como la del chaval al borde del suicidio, como la de la abuela sola. Por la de ellos van también estas líneas. Y la última por la de los que te buscan en el fondo del quinto mini de cerveza...

Tú, la Vida, sal a su encuentro.

Alicia Pulido

Finalista del concurso
«25 líneas por la vida»

CONTRAPUNTO ●

La tolerancia

Se habla de la virtud de la tolerancia, pero ¿a usted le gustaría que simplemente le «tolerasen»? Tolerar es soportar, sufrir, aguantar algo o a alguien con los que no estamos conformes. ¿A usted le gustaría que simplemente le «aguantaran»?

Por eso la Iglesia no habló en el Concilio de tolerancia, sino de libertad.

Pero «tolerancia» tiene también la acepción de respeto hacia las opiniones o actos de los demás, aunque discrepemos de ellos; y en esta acepción, e incluso en la primera, ¿quién duda de que la tolerancia es infinitamente superior a la intolerancia, tan frecuente en la historia de la humanidad y de la Iglesia?

De ahí que Juan Pablo II invite a que nos arrepintamos de nuestras intolerancias y que las Naciones Unidas declarasen 1995 «año de la tolerancia».

La Universidad Pontificia de Salamanca participó con unas jornadas, cuyo contenido acaba de publicar en un libro. Abordan el sentido más profundo de la tolerancia, que no es sólo una manera civilizada de convivencia, sino un servicio a la verdad, que nunca puede estar contenida íntegramente en ninguna proposición humana; pero, aun reducida a lo primero, la tolerancia es una virtud preciosa.

No es únicamente historia, porque esa historia es también presente y puede convertirse en amenazador futuro, especialmente para nuestro país, donde los unos han entendido generalmente el laicismo como quemar iglesias y matar curas, y los otros tantas veces hemos preferido ser «cruzados» a ser «apóstoles», haciendo, en definitiva, lo mismo que los otros, sólo que al revés.

José María García Escudero

GENTES



ENRIQUE ROJAS, catedrático de Psiquiatría en Madrid: «La sexualidad es un lenguaje cuyo idioma es el amor. La trivialización del sexo es degradante y conduce a una cultura de las cosas, no de las personas. La separación entre amor y sexualidad abre las puertas a las desviaciones sexuales, ya que entonces no se produce un encuentro entre personas, sino entre cuerpos, y queda reducida la sexualidad a una especie de juego de usar y tirar. La sexualidad madura contiene en su seno tres ingredientes: físico, psicológico y espiritual. Una cultura enferma invita permanentemente al consumo de sexo; lo llama amor, aumentando la ceremonia de la confusión. Uno no es más libre si hace lo que le apetece, sino si elige lo que le hace más persona».



EUGENIO NASARRE, Secretario General de Educación y Formación Profesional: «El Ministerio considera que el aspecto más insatisfactorio de la cuestión de la clase de Religión consiste en que las mal llamadas alternativas a la materia de religión, en el caso de Primaria, consisten en unas actividades que no son propias de lo que es un currículum, una actividad académica: lo que se ha llamado popularmente las actividades del parchís, el juego de la oca, etc. Hay que replantearse esa opción».



MÓNICA RIDRUEJO, Directora General de RTVE: «Soy católica practicante, aunque no voy a Misa todos los días, ni mi vida pivota en torno a la fe. Pero Dios es para mí un referente básico. Y mi moral es la moral cristiana».

LIBROS

«Lo pequeño es hermoso»

Traducido a más de 30 idiomas, *Small is beautiful*, que en su primera edición llevaba el sugestivo subtítulo *Una economía como si la persona importase*, es un riguroso alegato contra una sociedad distorsionada por el culto al crecimiento económico.

Hay optimistas que proclaman que todos los problemas tienen solución. Hay pesimistas que no paran de hablar de inevitables catástrofes. Lo que necesitamos son optimistas totalmente convencidos de que la catástrofe es ciertamente inevitable, salvo que nos acordemos de nosotros mismos y recordemos quiénes somos: gente dotada de enormes dones creativos y capaz de desarrollar un sistema económico tal, que la gente esté en el primer lugar y la provisión de mercancías en el segundo.

Por encima de todas las cosas hay necesidad de una adecuada filosofía del trabajo, que lo entienda no como lo que ha llegado a ser, una tarea inhumana llamada a ser reemplazada tan pronto como sea posible por la automatización, sino como algo decretado por la Providencia para el bien del cuerpo y del alma del hombre. Después de la familia, el trabajo y las relaciones establecidas por el trabajo representan el verdadero fundamento de la sociedad. Si los fundamentos son inseguros, ¿cómo podría ser segura la sociedad? Si la sociedad está enferma, ¿cómo podría dejar de ser un peligro para la paz?

E. F. Schumacher mantiene, en este precioso libro, que toda la historia (como toda la experiencia) apunta al hecho de que es el hombre y

No es verdad

● Leo en un titular de portada de *La Vanguardia*: «Arzalluz reclama de Eta la paz que quieren los vascos». Arzalluz puede reclamar lo que le venga en gana; pero, o yo no he entendido bien qué «clase de paz es la que quieren los vascos», o la que dice Arzalluz que quieren..., o pedirle paz a Eta es exactamente igual que pedir peras al olmo. ¿Cuándo se convencerán, y qué mas necesitan para convenirse?

● Un editorial del diario *El Mundo*, titulado *Orgullo gay*, ha manido que «el pleno reconocimiento de los derechos de todo tipo que corresponden a gays y lesbianas —incluido el derecho a formalizar su unión, sin discriminación jurídica alguna— representaría un paso importante». Habría que preguntar: ¿Un paso hacia qué o hacia dónde? Dice que es un paso que ya han dado cuatro Estados europeos y que ojalá España diera el quinto. Pues no: ¡ojalá España no sea nunca el quinto..., ni el décimo... en eso! Si los cuatro Estados a los que se refiere decidieran un día disolverse, ¿también habría que seguirlos? Me parece que sería un mal paso. Ade- reza *El Mundo* su editorial con una página que titula, en plan provocativo: *¡Soy homosexual, qué pasa!*

Pues, verá usted: pasa que si es homosexual, tiene usted nuestro respeto como persona, pero ese mismo respeto que sentimos hacia usted como persona nos obliga a decirle que una de dos: o está usted enfermo, y necesita curarse —o aceptar esa limitación con dignidad—, o no es usted normal y entonces la cosa no es como para ponerse gallito y andar provocando a la gente normal; en cualquier caso, decir la verdad y reconocerla es siempre bueno: confundir lo normal con lo anormal no es bueno. Eso es lo que pasa...

● Leo en un titular de nuestra prensa que la última Conferencia de la ONU, la celebrada en Estambul sobre asentamientos humanos, «ha fracasado por culpa del aborto». Hay expresiones, como ese *por culpa*, que en dos palabras dicen más que libros enteros; la ma-

yoría de las veces suelen ser propias de gente tan sola que no sabe vivir sin cuatro televisores, dos perros y tres gatos, lo cual, bien tristemente, da una ligera idea de qué es lo que este tipo de personas entiende por *culpa*. ¡A que va a resultar que la culpa de los errores y equivocaciones que se cometen en los asentamientos urbanos los van a tener los niños no nacidos a los que ni se les da si quiera opción para «asentarse» en ningún sitio...!

Si hacer el ridículo matase, aquí no iba a haber cementerios suficientes para tantos.

● No me lo paso a creer, pero todo parece indicar que Garci se ha despedido de su estupendo programa de los lunes en TVE; todo, al parecer, porque no se ponen de acuerdo en el horario que Garci pretendía adelantar, ya que a las horas en que últimamente venía siendo emitido, la gente se tiene que ir a dormir. No puede ser verdad. ¿Es posible que los nuevos responsables de TVE se dejen escapar, por cuestión de horario, un programa cultural y educativo tan sensacional como el que presentaba Garci?

● Según determinados medios de comunicación, como el francés *La Croix*, el nuevo Pro-Prefecto de la Congregación para el Clero, que acaba de ser nombrado por Juan Pablo II, monseñor Darío Castrillón Hoyos, «es un personaje de medias tintas, inteligente y extrovertido». Que es inteligente, no hay duda; ser extrovertido, en sí mismo, no es malo; probablemente es mejor que ser introvertido; lo de «medias tintas» es lo que me hace pensar que los colegas de *La Croix*, cuando dicen extrovertido, quieren decir otra cosa, que tratan de paliar añadiendo lo de inteligente. Es una vieja táctica la de «contestar», por sistema, cualquier nombramiento que haga Juan Pablo II; pero si lo que quieren decir es que monseñor Castrillón no sirve para el cargo que le encomienda el Papa, no es verdad. No hay «medias tintas que valgan»

Gonzalo de Berceo

no la naturaleza quien proporciona los recursos primarios, que el factor clave de todo desarrollo económico proviene de la mente del hombre. Si la civilización occidental está en un estado de permanente crisis, no es nada antojadizo sugerir que podría haber algo equivocado en su educación.

Para el autor de estas lúcidas páginas, no podría haber una declaración más concisa de su situación, de nuestra situación, que la parábola del hijo pródigo. Es extraño decirlo, pero el Sermón de la Montaña nos proporciona instrucciones bastante precisas sobre cómo construir una perspectiva que podría conducir a una economía de la supervivencia:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los

que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Puede parecer osado conectar estas bienaventuranzas con asuntos de tecnología y economía. Pero, ¿no podría ser que estemos en dificultades precisamente porque durante tanto tiempo no los hemos relacionado? No es difícil discernir lo que esas bienaventuranzas pueden significar para nosotros hoy: somos pobres, no semidioses. Tenemos abundantes razones para estar tristes, y no estamos llegando a una edad dorada. Necesitamos un enfoque suave, un espíritu no violento, y lo pequeño es hermoso. Nosotros mismos debemos preocuparnos por la justicia y ver que lo correcto prevalece. Y todo esto, sólo esto, puede hacernos pacíficos.

Alfa y Omega



El trabajo es para el hombre, no a la inversa

Como persona, el hombre es sujeto del trabajo. Como persona él trabaja, realiza varias acciones pertenecientes al proceso del trabajo; éstas, independientemente de su contenido objetivo, han de servir todas ellas a la realización de su humanidad.

El primer fundamento del valor del trabajo es el hombre mismo, su sujeto. A esto va unida inmediatamente una consecuencia muy importante de naturaleza ética: es cierto que el hombre está destinado y llamado al trabajo; pero, ante todo, el trabajo está «en función del hombre» y no el hombre «en función del trabajo».

Juan Pablo II

Laborem exercens, 6.

